

DIPLOMACIA DE CUMBRES Y FORO CHINA-CELAC



Cátedra China
Contemporánea
当代中国讲堂



DIPLOMACIA DE CUMBRES Y EL FORO CHINA-CELAC

Ciclo de conferencias
Cátedra China Contemporánea
2024

Editor:
Nathalia Vince Esgalha
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO)



FLACSO
SECRETARÍA
GENERAL



中华人民共和国
驻哥斯达黎加大使馆
EMBAJADA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA
EN LA REPÚBLICA DE COSTA RICA



aladaa
internacional



DIPLOMACIA DE CUMBRES Y EL FORO CHINA-CELAC

Ciclo de conferencias

Cátedra China Contemporánea
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Rebecca Forattini Lemos Igreja. Secretaria General
(FLACSO)

Edición
Nathália Vince Esgalha Fernandes

Traductora
Helena Cascante Briones

Impreso en San José, Costa Rica por PDigital
Julio, 2025.

327.2

D596d

Diplomacia de cumbres y foro China-CELAC [recurso electrónico] /
Nathália Vince Esgalha Fernandes, editora. – primera edición – San José,
Costa Rica : FLACSO, 2025.
E-book : pdf ; 4 Mb

El texto contiene artículos de 6 autores. Existe una traducción al inglés.

ISBN 978-9977-68-375-1

1. RELACIONES INTERNACIONALES – CHINA – AMÉRICA
LATINA. 2. RELACIONES INTERNACIONALES – CHINA – CARIBE
(REGIÓN). 3. POLÍTICA INTERNACIONAL.
4. PLANES DE DESARROLLO. 5. PROTECCIÓN DEL MEDIO
AMBIENTE. 6. DESARROLLO SOSTENIBLE. 7. GRANDES
POTENCIAS. I. Vince Esgalha Fernandes, Nathalia, editora.
II. Título.



Este libro es publicado bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento–
NoComercial–CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se presentan en este libro, así como los análisis e interpretaciones
que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores (as) y no
reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO, ni de las instituciones a las
que se encuentran vinculados (as).

DIPLOMACIA DE CUMBRES Y EL FORO CHINA-CELAC

Presentación	9
Introducción.....	15
Mecanización agrícola de China y cooperación con América Latina YANG Minli	21
Evolución, contexto histórico y proyecciones futuras de la cumbre empresarial China-América Latina y el Caribe Megumi TERUI	35
La promoción del desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente en la relación China-CELAC: Una perspectiva humanista MIN Zhou	51
Estudios sobre las relaciones sino-latinoamericanos: Desafíos para las nuevas generaciones Andrés BORQUÉZ	69
Evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la agenda 2030 de las naciones unidas para el desarrollo sostenible: Práctica urbana en china WANG Mou	83
El foro de Think Tanks China-América Latina y el Caribe: La importancia del intercambio académico Diego TELIAS	93
Sobre los autores	113



PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

El siglo XXI presenta actualmente un escenario internacional caracterizado por cambios vertiginosos, como son, entre otros: el ascenso sostenido de China desde una perspectiva no sólo comercial, sino también política, lo que implica cambios en el orden sistémico; así como también el debilitamiento de ciertos marcos tradicionales de concertación global, especialmente los relativos al orden financiero internacional y los regímenes internacionales creados en el siglo XX, como el caso de la Organización de Naciones Unidas. Es en este contexto para la región latinoamericana y caribeña donde el entre la República Popular China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), llamado usualmente Foro China-CELAC (FCC), se ha convertido poco a poco en una de las principales plataformas de diálogo político y cooperación entre la región y China. Su relevancia radica no solo en las propuestas y promesas de comercio, inversión y cooperación que de sus foros emanan, sino en el papel como espacio estructurado de encuentro entre actores diversos, donde se proyecta una voluntad de interacción sostenida, respetuosa y estratégica entre partes que, desde distintas trayectorias y modelos, comparten intereses comunes y horizontes de desarrollo complementarios. Al tiempo que tienen, desde una perspectiva multinivel, importantes repercusiones tanto a nivel bilateral como local.

Para América Latina y el Caribe, contar con este tipo de instancias es fundamental. El FCC permite no solo mantener una interlocución política permanente con uno de los actores centrales del sistema internacional actual, sino también posicionarse regionalmente como bloque, más allá de las heterogeneidades internas. Es una oportunidad para construir consensos, visibilizar agendas propias, potenciar capacidades compartidas y encontrar puntos de convergencia con un socio global de creciente peso económico, diplomático, tecnológico y cultural. En un escenario internacional marcado por la fragmentación y la competencia entre grandes potencias, estos espacios permiten la construcción de puentes de diálogo.

En este contexto se radicó la motivación para que en agosto de 2024 se llevara a cabo la cuarta edición del ciclo de conferencias bajo el título de “Diplomacia de Cumbres y el Foro China-CELAC”, organizado de forma conjunta por la Cátedra China Contemporánea y la Asociación Latinoamericana de Estudios

de Asia y África (ALADAA Internacional). El ciclo, desarrollado íntegramente en formato virtual, reunió a investigadores e investigadoras de distintas partes de América Latina y de China, ofreciendo un espacio plural de reflexión colectiva sobre las dinámicas actuales de las relaciones birregionales.

Una de las mayores virtudes de esta iniciativa radicó justamente en su capacidad de reunir miradas diversas desde múltiples puntos de la región, en diálogo con colegas provenientes de instituciones académicas chinas. Esta multiplicidad de enfoques, experiencias y contextos nacionales (pero con perspectiva regional) enriquece profundamente la comprensión de los procesos en curso, evita lecturas uniformes o simplificadas, y permite tejer una red regional de análisis e intercambio que trasciende las fronteras nacionales.

El ciclo se estructuró en torno a seis conferencias temáticas, desarrolladas a lo largo de dos semanas. Cada una de ellas abordó dimensiones distintas del vínculo entre China y América Latina y el Caribe en el marco del FCC, con la participación de especialistas provenientes de universidades y centros de investigación de reconocida trayectoria. La diversidad de temáticas tratadas, así como la variedad geográfica de los y las participantes, reflejó el carácter inclusivo y plural que define esta propuesta desde sus primeras ediciones.

La decisión de centrar esta cuarta edición en la diplomacia de cumbres y el papel del FCC responde a una lectura estratégica del momento regional e internacional. A través de este foro se han impulsado agendas de cooperación en múltiples áreas: comercio, inversión, tecnología, desarrollo sostenible, cultura, educación y diálogo político, entre otras. Sin embargo, es necesario comprender con mayor profundidad cómo funcionan sus mecanismos, qué actores lo dinamizan, qué resultados ha generado y qué desafíos enfrenta en su proyección futura. En ese sentido, el ciclo no se propuso ofrecer respuestas definitivas, sino contribuir al análisis informado y al debate crítico desde una perspectiva latinoamericana y china.

Otro aspecto destacable de esta edición fue el carácter multinivel del enfoque adoptado. Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe no pueden ser entendidas únicamente desde los gobiernos centrales o las cancillerías; involucran también a actores locales, al sector privado, a las universidades, a la sociedad civil y, cada vez más, a las nuevas generaciones. Este enfoque multinivel permite capturar la complejidad real de los vínculos y explorar formas más dinámicas, inclusivas y sostenibles de cooperación. La diplomacia de cumbres, en ese sentido, no es únicamente ceremonial o

declarativa: es también un motor que impulsa nuevas agendas, activa procesos de articulación y sirve de catalizador para proyectos e iniciativas concretas entre países, instituciones y comunidades.

En esta línea, el ciclo reafirmó también la necesidad de promover espacios de diálogo continuos entre el mundo académico, los tomadores de decisión y la ciudadanía interesada. El conocimiento producido en nuestras academias y centros de estudio tiene un papel clave en la comprensión de las relaciones internacionales contemporáneas, y puede aportar herramientas, diagnósticos y propuestas que enriquezcan el debate público y contribuyan a diseñar políticas exteriores más coherentes, informadas y estratégicas. Por eso, instancias como este ciclo no deben entenderse como eventos puntuales, sino como parte de una política sostenida de construcción de pensamiento regional, orientada a fortalecer las capacidades analíticas de América Latina y el Caribe en relación con China en particular, y con Asia en general.

La continuidad de este tipo de iniciativas resulta particularmente valiosa en un escenario donde suelen predominar los enfoques fragmentarios o coyunturales sobre los vínculos birregionales. La cuarta edición del ciclo “Diplomacia de Cumbres y el Foro China-CELAC” dio continuidad a una línea de trabajo iniciada años atrás, que ha buscado sistemáticamente crear espacios de encuentro, formación e intercambio entre especialistas, estudiantes y profesionales con interés en las relaciones entre ambas partes. En ese sentido, puede afirmarse que este ciclo ha cumplido una doble función: por un lado, como espacio de reflexión colectiva sobre un foro clave para el presente y futuro de la región, y por otro, como instancia formativa para nuevas generaciones de analistas, investigadores y tomadores de decisiones.

Asimismo, el ciclo contribuye a visibilizar el papel que pueden desempeñar las redes académicas regionales como ALADAA, junto a iniciativas como la Cátedra China Contemporánea, implementada desde la Secretaría General de FLACSO, en la promoción de debates estratégicos, rigurosos y autónomos sobre el lugar de América Latina y el Caribe en el mundo. Este tipo de articulaciones permiten combinar capacidades institucionales, conectar experiencias nacionales, generar conocimiento situado y construir propuestas con vocación de incidencia. Lejos de replicar modelos exógenos o enfoques verticales, lo que se propone es una forma propia de mirar y pensar los vínculos internacionales, desde la región, con una perspectiva histórica, crítica y propositiva.

Andrés Raggio
Secretario General de ALADAA Internacional



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe han adquirido una importancia estratégica sin precedentes en las últimas décadas. La intensificación del comercio, las inversiones y los intercambios diplomáticos han situado a la región en una posición clave dentro de la política exterior china, caracterizada por su énfasis en la cooperación sur-sur y el desarrollo compartido. Este vínculo, lejos de ser coyuntural, responde a una serie de transformaciones estructurales que han redefinido el orden internacional, en el que China ha consolidado su papel como un actor central en los ámbitos económico, político y tecnológico.

En este contexto, la diplomacia de cumbres ha sido un mecanismo fundamental para la consolidación de los lazos sino-latinoamericanos. A nivel global, China ha utilizado esta estrategia como un pilar de su política exterior, alineada con su proyección como una potencia global con influencia en múltiples regiones. La diplomacia de cumbres, basada en encuentros de alto nivel entre líderes estatales y representantes de diversos sectores, permite a China fortalecer su presencia internacional mediante el diálogo directo y la firma de acuerdos estratégicos en ámbitos clave. En América Latina y el Caribe, esta modalidad ha servido para profundizar la cooperación en áreas prioritarias como el comercio, la infraestructura, la inversión y la transferencia tecnológica.

La expansión de la diplomacia de cumbres por parte de China responde a una evolución en su rol internacional. Desde la puesta en marcha de su política de Reforma y Apertura en 1978, China ha transitado de ser una economía en desarrollo a convertirse en la segunda mayor potencia económica del mundo. Con ello, su enfoque en las relaciones exteriores ha pasado de una estrategia más centrada en el pragmatismo económico a un modelo en el que busca establecer un liderazgo basado en la cooperación, la diplomacia multilateral y la promoción de asociaciones estratégicas a largo plazo. En este sentido, China ha sabido utilizar la diplomacia de cumbres como una herramienta clave para consolidar su influencia en regiones emergentes, presentándose no solo como un socio comercial, sino como un actor comprometido con el desarrollo y la estabilidad global.

En América Latina y el Caribe, esta estrategia ha adquirido especial relevancia en las últimas dos décadas. A diferencia de otras potencias, cuya presencia en la región ha estado marcada por una lógica de subordinación o dependencia económica, China ha promovido un discurso de cooperación entre iguales, basado en los principios de no injerencia, beneficio mutuo y desarrollo compartido. Esto ha permitido que sus iniciativas de diplomacia de cumbres se materialicen en mecanismos concretos como el Foro China-CELAC, la Cumbre Empresarial China-ALC y el Foro de Think Tanks China-ALC. A través de estos espacios, China ha buscado institucionalizar su relación con la región, estableciendo esquemas de diálogo permanente y planes de acción que reflejan tanto sus intereses como las prioridades de los países latinoamericanos.

La diplomacia de cumbres ha demostrado ser un instrumento eficaz para facilitar acuerdos de cooperación a gran escala. En el ámbito de la inversión en infraestructura, por ejemplo, China ha promovido proyectos clave mediante mecanismos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), una estrategia global de conectividad que en América Latina ha impulsado el desarrollo de puertos, ferrocarriles y sistemas energéticos. En el sector tecnológico, las cumbres han servido para fortalecer la colaboración en innovación digital, inteligencia artificial y telecomunicaciones. Además, en un contexto de transformación global, estas instancias han permitido a China posicionarse como un actor clave en la cooperación para el desarrollo sostenible, abordando desafíos como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la transición energética.

De este modo, la diplomacia de cumbres no solo ha consolidado la presencia china en América Latina y el Caribe, sino que también ha abierto nuevas oportunidades para la región. Sin embargo, este proceso plantea interrogantes sobre la capacidad de los países latinoamericanos para aprovechar al máximo los beneficios de esta relación. La necesidad de una mayor articulación regional, la formulación de estrategias de negociación más sólidas y el fortalecimiento de capacidades internas para gestionar la cooperación con China son desafíos centrales que determinarán el futuro de este vínculo en el mediano y largo plazo.

Es en este marco que el ciclo de conferencias Diplomacia de Cumbres y el Foro China-CELAC, organizado en colaboración entre la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), se propuso generar

un espacio de reflexión crítica sobre el desarrollo de estas relaciones. A través de esta iniciativa, se ha buscado fortalecer la participación de sinólogos latinoamericanos en el análisis de la política exterior china y su impacto en la región, promoviendo un diálogo plural y multidisciplinario que contribuya a la formulación de políticas estratégicas para América Latina y el Caribe.

Los artículos que conforman este libro ofrecen un recorrido por temas clave que han marcado la agenda bilateral en los últimos años. El capítulo “*Mecanización agrícola de China y cooperación con América Latina*”, de Yang Minli, explora el papel transformador de la mecanización agrícola en China, destacando su impacto en la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible, especialmente para los pequeños agricultores. El texto muestra cómo políticas públicas y avances tecnológicos han posicionado a China como líder en mecanización sostenible a nivel global, y analiza la creciente cooperación con América Latina mediante proyectos orientados a modernizar la agricultura familiar.

Por su parte, Megumi Terui en el artículo “*Evolución, contexto histórico y proyecciones futuras de la cumbre empresarial China-América Latina y el Caribe*” examina la evolución de la Cumbre Empresarial China-América Latina y el Caribe desde su creación en 2007, su articulación con iniciativas como la Franja y la Ruta y el Foro China-CELAC, y los desafíos actuales para consolidarse como plataforma de cooperación regional en áreas como innovación, sostenibilidad e inclusión de MiPyMEs.

Desde una perspectiva ambiental y de desarrollo sostenible, el capítulo de Min Zhou, “*La promoción del desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente en la relación China-CELAC: Una perspectiva humanista*”, destaca la urgencia de integrar una visión ética y ecológica en la cooperación birregional. Frente a los desafíos del Antropoceno, la autora enfatiza que la solución no puede limitarse a la tecnología, sino que debe abordar la relación entre humanidad y naturaleza desde una lógica de corresponsabilidad. El texto subraya el potencial de China y América Latina para coordinar políticas e intercambiar tecnologías que equilibren desarrollo económico y protección ambiental, en el marco de una visión de futuro compartido.

A su vez, el capítulo de Andrés Borquéz, “*Estudios sobre las relaciones sino-latinoamericanas: Desafíos para las nuevas generaciones*”, examina la evolución y la creciente importancia estratégica de estas relaciones, llamando la atención sobre los obstáculos a los que se enfrentan los jóvenes investigadores, como

las barreras lingüísticas, la falta de referencias teóricas adaptadas y el impacto de la digitalización. El autor defiende la formación de competencias específicas y el fortalecimiento de la cooperación académica como vías para consolidar un campo crítico e interdisciplinario capaz de interpretar esta compleja relación en transformación.

En el capítulo siguiente “*Aplicación de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible: Práctica urbana en China*”, Wang Mou analiza la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en China, con énfasis en las políticas urbanas que han permitido al país avanzar de forma significativa en la integración de los ODS en sus estrategias nacionales. A través del estudio de casos como Shenzhen, el texto muestra cómo la planificación urbana se ha convertido en una herramienta clave para armonizar crecimiento económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental. Además, señala las oportunidades que esta experiencia ofrece para la cooperación con la CELAC, especialmente en la adaptación de prácticas chinas a contextos urbanos latinoamericanos.

Cerrando el volumen, Diego Telias en su artículo “*El foro de Think Tanks China-América Latina y el Caribe: la importancia del intercambio académico*” examina el rol del Foro de Think Tanks China-América Latina y el Caribe como componente fundamental del Foro China-CELAC. Su capítulo destaca la función estratégica de este subforo como espacio de diálogo académico, generación de conocimiento y formulación de propuestas orientadas a fortalecer una relación birregional basada en el multilateralismo, la cooperación Sur-Sur y el entendimiento mutuo.

La presente publicación se inscribe en un esfuerzo continuo por fomentar el diálogo y la investigación sobre las relaciones entre China y América Latina y el Caribe. Esperamos que esta obra contribuya al debate académico y sirva como un referente para investigadores, tomadores de decisiones y todos aquellos interesados en comprender las dinámicas de cooperación entre ambas regiones

Cátedra China Contemporánea
FLACSO Secretaría General

MECANIZACIÓN AGRÍCOLA DE CHINA Y COOPERACIÓN CON AMÉRICA LATINA

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Mecanización agrícola de China y cooperación con América Latina”, presentada el 19 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



MECANIZACIÓN AGRÍCOLA DE CHINA Y COOPERACIÓN CON AMÉRICA LATINA

YANG Minli¹

Introducción

Este artículo explora el papel transformador de la mecanización agrícola en la configuración de las prácticas agrícolas modernas en China y su creciente cooperación con América Latina. Destaca el profundo impacto de los pequeños agricultores en la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza y el desarrollo sostenible, subrayando las contribuciones fundamentales de la mecanización y la digitalización. Al profundizar en la evolución de las políticas de mecanización, los avances tecnológicos y los marcos jurídicos de China, el debate ofrece una valiosa perspectiva de las estrategias que han posicionado a este país como líder mundial en agricultura sostenible. El artículo también examina cómo estas innovaciones están fomentando las asociaciones internacionales, en particular con América Latina, donde la colaboración agrícola sirve de piedra angular para los objetivos de desarrollo compartidos.

Esta exploración es muy relevante para los retos de la seguridad alimentaria y la sostenibilidad contemporáneas, demostrando cómo las lecciones de la experiencia china pueden informar la modernización agrícola mundial. En particular, el análisis proporciona una comprensión matizada de cómo las políticas específicas y las tecnologías innovadoras pueden empoderar a los pequeños agricultores, mejorar la productividad y promover la equidad, ofreciendo una hoja de ruta para la cooperación bilateral y multilateral en el desarrollo agrícola.

1 Profesora de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Agrícola de China. Directora del Instituto de Desarrollo Rural y del Centro de Investigación de China para el Desarrollo de la Mecanización Agrícola. Decana del Instituto Internacional de Innovación de Equipamiento Agrícola y Agricultura Inteligente «Belt and Road».

La importancia de los pequeños agricultores en la producción agrícola

Los pequeños agricultores son fundamentales para el marco agrícola mundial, especialmente en China, donde su contribución es tan sustancial como crítica. En todo el mundo, las pequeñas explotaciones familiares—definidas como aquellas que operan en menos de dos hectáreas—representan más del 84% de todas las explotaciones, pero sólo utilizan el 12% de la tierra agrícola mundial. A pesar de este acceso limitado a la tierra, producen aproximadamente el 36% del suministro mundial de alimentos, lo que ilustra su papel fundamental a la hora de garantizar la seguridad alimentaria y promover prácticas agrícolas sostenibles.

En China, la importancia de los pequeños agricultores se ve magnificada por su predominio en el sector agrícola. Los pequeños agricultores representan más del 98% de todas las entidades agrarias del país. Aproximadamente el 95,8% de las explotaciones entran en la categoría de pequeñas explotaciones, que cultivan parcelas de menos de dos hectáreas. Estos agricultores representan el 90% de la mano de obra agrícola y gestionan el 70% de las tierras cultivadas de China. Con una media estimada de 230 millones de hogares agrícolas de 0,52 hectáreas por hogar, la caracterización de China como "un gran país con pequeños agricultores" refleja fielmente su estructura agrícola.

El papel de la mujer en este sector demográfico es especialmente destacable. Las mujeres constituyen casi el 48% de la mano de obra agrícola, lo que supone aproximadamente 150 millones de personas. Su participación activa subraya la necesidad de políticas integradoras que empoderen a las mujeres a través de mecanización, formación y acceso a herramientas agrícolas modernas. Esta integración es esencial para mejorar la productividad y fomentar la equidad en las comunidades rurales.

Contribución a la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza

Los pequeños agricultores son fundamentales para mantener la seguridad alimentaria de China. Durante nueve años consecutivos, la producción de cereales del país ha superado los 650 millones de toneladas, un testimonio de la eficacia y resistencia de los sistemas agrícolas de los pequeños agricultores. La mecanización ha desempeñado un papel crucial en este logro, permitiendo a los pequeños agricultores optimizar su productividad al tiempo que preservan los recursos naturales.

Además, la modernización de la agricultura ha contribuido significativamente a aliviar la pobreza. Más de 55,75 millones de habitantes de zonas rurales han salido de la pobreza, lo que marca un hito en los esfuerzos mundiales de reducción de la pobreza. La mecanización no sólo ha mejorado la productividad agrícola, sino que también ha facilitado la urbanización, con más de 100 millones de trabajadores agrícolas que se han trasladado a las zonas urbanas. Esta migración ha aumentado la tasa de urbanización de China hasta el 65,22%, lo que ilustra el impacto socioeconómico del desarrollo agrícola.

Mecanización y sostenibilidad para los pequeños agricultores

La mecanización adaptada a las necesidades de los pequeños agricultores ha sido una fuerza transformadora en China. La integración de prácticas de mecanización sostenibles permite aumentar la eficiencia, reducir la intensidad de mano de obra y mejorar la gestión de los recursos. Adoptando herramientas y tecnologías modernas, las pequeñas explotaciones familiares pueden lograr mayores rendimientos y mejorar su viabilidad económica.

El enfoque chino de la modernización agrícola hace hincapié en la integración de la mecanización, la industrialización y la digitalización. Esta estrategia se alinea con los objetivos globales de crear sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos y resistentes. Iniciativas como las subvenciones públicas para la compra de maquinaria, los programas de formación técnica y la promoción de equipos ligeros y fáciles de usar garantizan que los pequeños agricultores puedan participar en el proceso de modernización. Estas medidas también contribuyen a la igualdad de género al capacitar a las mujeres para adoptar prácticas agrícolas mecanizadas, aumentando así su poder de decisión económica.

Retos y perspectivas

A pesar de sus contribuciones, los pequeños agricultores se enfrentan a importantes retos, como el acceso limitado a los recursos, las fluctuaciones del mercado y las presiones medioambientales. Abordar estos retos requiere políticas específicas e inversiones en infraestructuras, educación y tecnología. El énfasis puesto por China en el desarrollo sostenible a través de la mecanización ofrece un modelo para apoyar a los pequeños agricultores, equilibrando al mismo tiempo el crecimiento económico y la protección del medio ambiente.

Mientras el mundo busca soluciones a la inseguridad alimentaria global y a la pobreza rural, la experiencia de China subraya el papel vital de los pequeños agricultores. Su integración en los sistemas agrícolas modernos, con el apoyo de una mecanización sostenible y de políticas integradoras, no sólo mejora la productividad, sino que también garantiza la resiliencia y la equidad del sector agrícola. Los pequeños agricultores siguen siendo indispensables para la consecución de un futuro alimentario sostenible y seguro, tanto en China como en el resto del mundo.

Perspectivas políticas y tecnológicas de China

Para garantizar el éxito de los pequeños agricultores, China ha aplicado diversas políticas de apoyo y avances tecnológicos. Las subvenciones para la compra de maquinaria agrícola animan a los agricultores a invertir en equipos eficientes. Programas como las actividades del "Field Day (en español, Día de campo)" y aplicaciones móviles como "Agricultural Machinery Know-It-All (en español, Maquinaria agrícola que todo lo sabe)" ofrecen a los agricultores formación práctica y fácil acceso a información esencial.

Además, China ha hecho hincapié en la necesidad de mecanismos que incluyan la perspectiva de género en la agricultura. La capacitación de las mujeres rurales mediante tecnologías agrícolas simplificadas e inteligentes ha aumentado su participación en la agricultura. Estos esfuerzos no sólo contribuyen a la igualdad de género, sino que también aumentan la productividad general del sector.

La integración de plataformas basadas en datos también ha sido fundamental. Sistemas como la Plataforma Nacional de Big Data de Maquinaria Agrícola permiten una asignación y supervisión eficientes de los recursos, mejorando los procesos de toma de decisiones tanto a nivel gubernamental como individual. Al aprovechar estas herramientas, China sigue liderando la creación de sistemas agrícolas resistentes e innovadores que priorizan la inclusión y el progreso de los pequeños agricultores.

Panorama de la mecanización agrícola sostenible en China

China se ha convertido en líder mundial en el campo de la mecanización agrícola sostenible, aprovechando la tecnología avanzada, los sistemas eficientes y las políticas integrales para transformar su paisaje agrícola. Esta transformación subraya el compromiso de la nación para lograr un desarrollo sostenible y de alta calidad en su sector agrícola. Las siguientes secciones

profundizan en varias dimensiones de la mecanización agrícola sostenible de China.

A. Evolución e integración de los sistemas de mecanización agrícola

El sector agrícola chino ha pasado por distintos sistemas de producción, integrando metodologías mecanizadas, tradicionales e inteligentes/digitales. Un elemento central de esta evolución es el desarrollo de equipos agrícolas y modos de producción inteligentes. El país ha implantado plataformas digitales de gestión que facilitan la modernización de sus prácticas agrícolas, centrándose en lograr un equilibrio entre eficiencia, responsabilidad ecológica y beneficio económico.

En 2023, el nivel de mecanización integral de China para el laboreo, la siembra y la cosecha alcanzará el 74%, con una mecanización completa para cultivos básicos como el trigo, el arroz y el maíz. La aplicación de maquinaria agrícola inteligente ha revolucionado el sector. Estas tecnologías incluyen sistemas de información, aplicaciones móviles y plataformas de big data como la Plataforma Nacional de Sistemas de Big Data para Maquinaria Agrícola. En agosto de 2024, esta plataforma había rastreado casi 1,90 millones de máquinas agrícolas, recopilado 500.000 millones de puntos de datos y cubierto 200 millones de hectáreas en 28 provincias. La plataforma apoya la toma de decisiones para políticas gubernamentales, estrategias empresariales y operaciones de los agricultores, permitiendo el funcionamiento y mantenimiento remotos de la maquinaria y fomentando un marco agrícola eficiente y resistente.

Los agricultores se benefician de herramientas de aprendizaje accesibles, como la aplicación "Agricultural Machinery Know-It-All", la formación en promoción técnica y actividades del Día de Campo. Estos recursos capacitan a los agricultores para adoptar prácticas mecanizadas, mejorando la productividad y reduciendo los costos operativos.

B. Apoyo jurídico y político a la mecanización

El sólido marco jurídico y normativo de China sustenta sus esfuerzos de mecanización. El sistema de servicios de gestión de la mecanización agrícola integra múltiples niveles de gobernanza, desde el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales hasta las oficinas de los condados, lo que garantiza la coordinación de los esfuerzos en todo el país. Además, el apoyo financiero del gobierno a la investigación y el desarrollo (I&D) ha sido decisivo. Proyectos nacionales como el desarrollo de maquinaria agrícola inteligente, robots

agrícolas y maquinaria de eslabones débiles reciben una financiación que supera los mil millones de yuanes por proyecto. Los gobiernos provinciales complementan estos esfuerzos con iniciativas financieras localizadas y adaptadas a las necesidades regionales.

C. Avances industriales y mecanización Servicios de extensión

La industria de la maquinaria agrícola en China es amplia y avanzada. El país cuenta con más de 8.000 empresas de maquinaria agrícola, de las cuales 2.200 superan un tamaño determinado. El sector genera unos ingresos anuales superiores a los 311.600 millones de yuanes y satisface el 90% de la demanda del mercado nacional. La cartera de productos de la industria abarca 14 categorías, 50 subcategorías y más de 4.000 tipos de maquinaria. Políticas como las subvenciones a la compra de maquinaria fomentan la adopción de equipos avanzados entre agricultores y cooperativas, permitiendo la adquisición de más de 3,8 millones de unidades de maquinaria de más de 4.000 empresas.

El sistema de extensión de China desempeña un papel fundamental en la difusión de la tecnología y las mejores prácticas. Universidades, institutos de investigación, empresas de producción y cooperativas colaboran para promover las tecnologías de mecanización. Los proyectos de demostración y las actividades de formación práctica garantizan que los agricultores puedan utilizar eficazmente la nueva maquinaria y las nuevas técnicas. El sistema de servicios de alquiler, otro componente fundamental, ayuda a los pequeños agricultores que no pueden permitirse poseer maquinaria. Este sistema incluye cooperativas, centros integrados de servicios agrícolas y empresas de arrendamiento de maquinaria, lo que permite un amplio acceso a la agricultura mecanizada.

D. Capacitación y sostenibilidad en la mecanización

La mecanización ha contribuido significativamente a la capacitación de las mujeres y los pequeños agricultores. Los diseños de maquinaria ligeros y simplificados garantizan la facilidad de manejo, mientras que los programas de formación mejoran la competencia técnica. Las tecnologías inteligentes reducen la brecha de desarrollo urbano-rural y aumentan la autonomía económica de las mujeres rurales, promoviendo la igualdad de género dentro de la mano de obra agrícola.

Los esfuerzos de mecanización de China dan prioridad a la sostenibilidad medioambiental junto con la eficiencia económica. El interés de la nación por

minimizar los costes de los insumos y maximizar los beneficios de la producción refleja su compromiso con las prácticas agrícolas sostenibles. Las políticas hacen hincapié en el uso racional de los recursos para salvaguardar el equilibrio ecológico al tiempo que apoyan un desarrollo de alta calidad.

A medida que China siga perfeccionando sus estrategias de mecanización agrícola, la integración de tecnologías digitales, maquinaria inteligente y políticas inclusivas seguirá siendo fundamental. Estos esfuerzos no solo mejoran la productividad y la resiliencia, sino que también sirven de modelo para otras naciones que aspiran a modernizar sus sistemas agrícolas de forma sostenible.

E. Cooperación internacional con América Latina

La cooperación internacional de China con América Latina en materia de mecanización agrícola muestra un enfoque integral para fomentar el desarrollo agrícola sostenible a través de la integración de tecnologías avanzadas, iniciativas educativas e investigación colaborativa. En esta sección se detallan los acuerdos, proyectos y logros que han definido esta asociación, haciendo hincapié en los hitos y aspectos singulares de esta relación.

Contexto histórico y acuerdos fundacionales

La base de la cooperación de China con América Latina radica en acuerdos estratégicos orientados al desarrollo mutuo. El Memorando de Entendimiento (MDE) sobre Mecanización Agrícola y Cooperación Energética Agrícola firmado con Brasil en septiembre de 2022 marcó un punto de partida fundamental. Este acuerdo sentó las bases para futuros proyectos de colaboración, integrando la mecanización adaptada a la agricultura familiar. Otro hito se produjo en septiembre de 2023, cuando la Universidad Agrícola China (CAU) y la Universidad de Brasilia establecieron el Centro Conjunto China-Brasil de Investigación y Desarrollo y Promoción Tecnológica sobre Mecanización de la Agricultura Familiar.

Estos acuerdos subrayaron el compromiso de impulsar la agricultura familiar en América Latina mediante la transferencia de conocimientos y la aplicación de tecnologías agrícolas innovadoras.

Major Projects and Achievements

A. Brasil: A la cabeza

Brasil es la pieza central de la cooperación agrícola de China en América Latina, con numerosas iniciativas de gran repercusión:

A.1. Granjas de demostración de mecanización agrícola China-Brasil

El 2 de febrero de 2024, la inauguración de la Granja de Demostración de Apodi, Rio Grande do Norte, simbolizó un gran avance en la colaboración agrícola. Más de 1.000 participantes, entre ellos altos funcionarios, agricultores locales y representantes de China, celebraron la introducción de herramientas agrícolas mecanizadas adaptadas a las necesidades locales.

Adaptaciones tecnológicas: La maquinaria agrícola pequeña y mediana, como cosechadoras y tractores, se ha integrado en las explotaciones familiares de Brasil. Estas herramientas redujeron drásticamente el trabajo manual, y la duración de las cosechas pasó de 25 días a tan sólo seis en regiones como Maranhão.

A.2. Iniciativas educativas y de capacitación

Las sesiones de formación para agricultores locales han sido uno de los principales objetivos. Plataformas como el portal multilingüe de tecnología y equipos avanzados de mecanización agrícola China-Brasil facilitan el intercambio de conocimientos en portugués, chino, inglés y español.

Programas internacionales de escuela de verano: Organizados en Pekín durante agosto de 2024, estos programas atrajeron a participantes de Brasil y ofrecieron talleres, seminarios técnicos y demostraciones de campo sobre maquinaria agrícola inteligente.

A.3. Pruebas y comentarios

A mediados de 2024, las pruebas de tractores de orugas medianos y pequeñas cosechadoras en diversas condiciones agrícolas brasileñas mostraron resultados sobresalientes, especialmente en campos embarrados y empapados por la lluvia. Los agricultores elogiaron ampliamente estas innovaciones, que aumentaron significativamente la productividad y los ingresos.

B. Compromisos regionales en América Latina

B.1. Argentina:

En 2024, China firmó un memorando de entendimiento con el Ministerio de Desarrollo Agrícola de la provincia de Buenos Aires, centrado en la creación de soluciones de mecanización adaptadas a las explotaciones familiares argentinas.

B.2. Tercer Foro Ministerial China-CELAC

Celebrado en julio de 2024 en Weifang, provincia de Shandong, este foro reunió a representantes de 25 países de América Latina y el Caribe. Se centró en el desarrollo ecológico, la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria. Los resultados incluyeron la publicación del Consenso Ministerial China-América Latina sobre Áreas Clave de la Agricultura y un Plan de Acción de Cooperación Agrícola, que hizo hincapié en la colaboración en transferencia de tecnología y prácticas agrícolas sostenibles.

B.3. Repercusiones de la mecanización agrícola

La introducción de la tecnología agrícola china ha tenido repercusiones de gran alcance en toda América Latina:

Beneficios económicos: Los pequeños agricultores, como los de Apodi, declararon que sus ingresos habían aumentado entre un 70% y un 80% gracias a la mecanización, que redujo los costes de mano de obra y mejoró la eficiencia. Estos avances mejoraron directamente sus medios de subsistencia.

Inclusión de género: Las herramientas mecanizadas diseñadas para facilitar su uso han permitido una mayor participación de las mujeres rurales en las actividades agrícolas. Este cambio no sólo refuerza los ingresos familiares, sino que también promueve la igualdad de género en las comunidades rurales.

Integración tecnológica: Las tecnologías agrícolas inteligentes, combinadas con plataformas basadas en datos, han optimizado la gestión de los cultivos, la asignación de recursos y la vigilancia del medio ambiente. Estas innovaciones están en consonancia con la agenda mundial para el desarrollo sostenible.

Iniciativas futuras y visión a largo plazo

La colaboración de China con América Latina sigue profundizándose, impulsada por ambiciosos planes de futuro. La ampliación de las granjas de

demostración llevará maquinaria avanzada y prácticas agrícolas sostenibles a regiones como Brasilia y Apodi. Estos lugares también contarán con Residencias Científicas y Tecnológicas, que servirán como centros de investigación de vanguardia, formación de agricultores y difusión de tecnologías innovadoras.

Los esfuerzos de formación y capacitación incluyen la Conferencia Internacional sobre Maquinaria Agrícola y Agricultura Inteligente de la Franja y la Ruta, cuyo objetivo es fomentar la colaboración mundial en el sector. Los programas regulares de formación se centrarán en adaptar la maquinaria agrícola inteligente a las condiciones locales.

Las inversiones estratégicas proporcionarán apoyo financiero adicional para proyectos de mecanización a través de asociaciones entre empresas chinas y gobiernos locales, allanando el camino para mejorar la productividad y el crecimiento en la región.

Perspectivas a futuro

La mecanización agrícola de China se orienta hacia un futuro que prioriza la innovación tecnológica, la cooperación global y el desarrollo sostenible. Este enfoque pretende no sólo transformar la agricultura nacional, sino también situar a China como líder de la modernización agrícola a nivel internacional. Las estrategias propuestas abarcan varias áreas clave, como la formación de personal, la promoción tecnológica, la investigación científica y la ejecución de proyectos de demostración.

A. Proyectos, tecnología e innovación

China planea establecer granjas de demostración de mecanización agrícola en lugares estratégicos como Brasil, Tailandia y otras regiones de interés, centrándose en tecnologías avanzadas para la agricultura familiar. Por ejemplo, la Zona de Agricultura Moderna China- Brasil integrará maquinaria agrícola inteligente y tecnologías innovadoras para mejorar la producción sostenible en Brasil. Lugares como Apodi, en Rio Grande do Norte, servirán de centros de experimentación en gestión de cultivos, control del suelo y evaluación medioambiental. Del mismo modo, las Residencias de Ciencia y Tecnología reunirán a investigadores, agricultores y líderes de la industria para fomentar la colaboración y la formación práctica en mecanización y agricultura inteligente. Estas iniciativas, con ejemplos como las residencias de Brasilia y Apodi y proyectos similares previstos en Kampangsang,

Tailandia, ejemplifican el compromiso de China con el progreso agrícola mundial.

Además de estos proyectos, el futuro de la mecanización agrícola en China se verá impulsado por la integración de tecnologías avanzadas. En concreto, el desarrollo de maquinaria agrícola inteligente, como tractores autónomos, drones para la supervisión de cultivos y sistemas robóticos para la siembra y la cosecha, tiene como objetivo mejorar la eficiencia y la sostenibilidad. Además, la expansión de la Plataforma Nacional de Big Data para Maquinaria Agrícola permitirá compartir datos en tiempo real, optimizando la toma de decisiones para agricultores, empresas y responsables políticos. Igualmente importante, las prácticas de mecanización sostenible se centrarán en tecnologías ecológicas que minimicen el impacto medioambiental, promoviendo la investigación en maquinaria respetuosa con el medio ambiente y la utilización eficiente de los recursos. Al combinar estos esfuerzos, China subraya su doble interés por la innovación y la protección del medio ambiente.

B. Refuerzo de las capacidades y apoyo financiero

La estrategia futura de China hace hincapié en la educación y la transferencia de conocimientos para empoderar a las comunidades locales y fomentar la inclusión social. Por ejemplo, los Cursos Internacionales de Verano se centrarán en las tecnologías agrícolas inteligentes, ofreciendo formación práctica en mecanización, agricultura digital y sostenibilidad medioambiental en Pekín y en los países socios. Simultáneamente, las Conferencias y Exposiciones Internacionales, como la Exposición Internacional de Maquinaria Agrícola de China, servirán como plataformas clave para compartir innovaciones y construir redes globales, creando oportunidades tanto para el intercambio de conocimientos como para la difusión tecnológica.

Como complemento a estas iniciativas, el gobierno chino seguirá proporcionando apoyo financiero para garantizar la sostenibilidad de los proyectos de mecanización agrícola. La ampliación de los programas de subvenciones tiene como objetivo poner la maquinaria avanzada al alcance de los pequeños y medianos agricultores, mientras que el establecimiento de zonas económicas especiales como el "Patio trasero de ciencia y tecnología para la mecanización de la agricultura familiar chino-brasileña" integra la mecanización agrícola con el desarrollo económico local. En conjunto, estas

medidas reflejan un enfoque cohesivo para crear capacidad y apoyar la sostenibilidad financiera en la modernización agrícola.

C. Impacto social y global

La visión de China también se centra en la capacitación de los grupos marginados, especialmente las mujeres, mediante el diseño de equipos ligeros y fáciles de usar. Estas innovaciones no sólo aumentan la participación de las mujeres en la agricultura, sino que también mejoran su poder de decisión económica y promueven la igualdad de género en las comunidades rurales. Este énfasis en la inclusión se alinea con el compromiso más amplio de China con el impacto social dentro de sus estrategias de desarrollo agrícola.

A nivel mundial, China hace hincapié en las asociaciones con países de América Latina, Asia y África. Por ejemplo, la cooperación China-América Latina se centra en reforzar la seguridad alimentaria y la transferencia de tecnología con países como Brasil, Argentina y los miembros de la CELAC. Al mismo tiempo, los proyectos en Asia y África promueven la modernización agrícola y el desarrollo sostenible en regiones como el Sudeste Asiático y el África Subsahariana. Estos esfuerzos de colaboración, junto con la visión integradora de China, ponen de relieve su dedicación al avance de las prácticas agrícolas en todo el mundo.

Con estas estrategias integradas, China está preparada para liderar el futuro de la mecanización agrícola mundial, consolidando su papel como socio clave en el avance de sistemas agroalimentarios más sostenibles e integradores.

EVOLUCIÓN, CONTEXTO HISTÓRICO Y PERSPECTIVAS HACIA EL FUTURO DE LA CUMBRE EMPRESARIAL CHINA-LAC

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Evolución y perspectivas hacia el futuro de la Cumbre Empresarial China-LAC”, presentada el 21 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



EVOLUCIÓN, CONTEXTO HISTÓRICO Y PROYECCIONES FUTURAS DE LA CUMBRE EMPRESARIAL CHINA-AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*TERUI Megumi*²

Introducción: Antecedentes Históricos de las Relaciones China-América Latina

La relación transpacífica entre China y América Latina se remonta al periodo de la dinastía Ming, durante el cual se estableció la conocida "Ruta de la Plata" o "Galeón de Manila", un canal marítimo a través del cual se intercambiaban productos entre China y las colonias españolas en América y Asia. Este vínculo, que Gordon y Morales (2017) consideran una de las primeras manifestaciones de la globalización, no solo inauguró el comercio transpacífico, sino que también sentó las bases para futuros encuentros entre estas regiones. A pesar de su relevancia histórica, el intercambio comercial y cultural entre China y América Latina permaneció en un segundo plano hasta la segunda mitad del siglo XX debido a limitaciones geográficas, políticas y económicas.

Evolución de las relaciones China-América Latina en la era contemporánea (1960-2000)

Con la instauración de la República Popular China en 1949 y la posterior Guerra Fría, el contexto político y económico dificultó el establecimiento de relaciones formales entre China y los países latinoamericanos, una región predominantemente influenciada por Estados Unidos. Sin embargo, la Revolución Cubana en 1959 y el reconocimiento diplomático de China por

2 Académica mexicana y profesora en el Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales del Tecnológico de Monterrey.

parte de Cuba en 1960 marcaron el inicio de una relación formal que progresivamente atrajo a otros países de la región.

Década de 1970: Durante esta década, países como Chile, Perú, Argentina, Jamaica, México, Guyana, Brasil y Venezuela establecieron relaciones diplomáticas con China. A pesar de estos avances, las relaciones se mantuvieron en el ámbito político y diplomático, sin un intercambio comercial significativo debido a las limitaciones de desarrollo económico y a las restricciones de la época (Fonseca & Su, 2024).

Apertura Económica y Reforma en China (1980-2000): Las reformas económicas de China en la década de 1980 comenzaron a transformar la relación. Con la economía china en expansión y un mercado interno emergente, el país empezó a atraer la atención de los empresarios latinoamericanos. En la década de 1990, China inició su transición hacia una economía orientada al mercado global, una tendencia que se intensificó con su ingreso a la Organización Mundial del Comercio en 2001. Esto facilitó el flujo de bienes y servicios, impulsando la demanda de materias primas provenientes de América Latina, tales como minerales, petróleo y productos agrícolas, esenciales para la industrialización y crecimiento chino (Terui Villegas & González García, 2024).

Surgimiento de la Cumbre Empresarial China-LAC: Primera Fase (2007-2010)

La Cumbre Empresarial China-LAC fue fundada en 2007 como una iniciativa del Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT por sus siglas en inglés) con el respaldo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este evento, celebrado inicialmente en Santiago de Chile, reunió a más de 500 participantes de 16 países, y contó con el apoyo de la CEPAL y la Organización Internacional del Trabajo (Cumbre Empresarial China-LAC, 2007). El contexto en Chile era propicio debido a su reciente Tratado de Libre Comercio con China, firmado en 2006, y su relación histórica con el país asiático al ser el segundo país en la región en establecer relaciones diplomáticas con China.

El contexto de surgimiento de la Cumbre Empresarial China-LAC también respondía a preocupaciones sobre la competitividad de las industrias latinoamericanas frente al crecimiento de China. En particular, el impacto de la expansión china en el mercado manufacturero generó un desplazamiento de fábricas hacia China, afectando empleos en sectores industriales de la

región, especialmente en países como México, donde el traslado de fábricas a China impactó en el empleo manufacturero regional (Pérez Santillán, 2019).

Harbin, China (2008): La segunda edición de la cumbre se celebró en Harbin, China, y atrajo a más de 800 asistentes de 25 países. En ella, se firmaron más de diez acuerdos de cooperación valorados en aproximadamente 500 millones de dólares. Esta edición comenzó a consolidar el formato de la cumbre, enfatizando la creación de redes empresariales y promoviendo alianzas estratégicas entre cámaras de comercio y asociaciones empresariales (Cumbre Empresarial China-LAC, 2008).

Bogotá, Colombia (2009): La tercera edición marcó un récord de participación con más de 1,000 asistentes (Cumbre Empresarial China-LAC, 2009), y fue la primera posterior a la publicación del Libro Blanco de China sobre América Latina y el Caribe, documento en el cual la cumbre fue mencionada como un espacio clave para el diálogo y la cooperación bilateral (Xinhua, 2008). La crisis económica de 2008-2009 subrayó la importancia de la cooperación entre China y América Latina, especialmente en el contexto de una caída en los precios de las materias primas y el aumento del desempleo en América Latina. China desempeñó un papel crucial en la recuperación global, manteniendo una fuerte demanda de materias primas latinoamericanas y demostrando su capacidad para estimular la economía mundial.

Evolución de la Cumbre Empresarial en el contexto de la crisis financiera de 2008-2009

A raíz de la crisis financiera global, originada en Estados Unidos y comparada en su severidad con la Gran Depresión de 1929, importantes instituciones financieras colapsaron, afectando gravemente el comercio internacional y provocando una caída drástica en los precios de las materias primas. En América Latina, las repercusiones fueron notorias, con una disminución en los ingresos por exportaciones de recursos naturales y un aumento en el desempleo.

En este entorno, China desempeñó un papel crucial en la recuperación global y fue una de las pocas grandes economías que mantuvo un crecimiento significativo durante este periodo. En contraste con otras economías mundiales, el PIB de China continuó creciendo, gracias a un estímulo fiscal masivo y una expansión del crédito, lo cual le permitió mantener un ritmo de

crecimiento económico sólido. Este crecimiento sostenido le permitió a China continuar demandando grandes cantidades de materias primas para su producción, un aspecto que benefició particularmente a América Latina.

El entorno económico de esos años no solo fortaleció la relación comercial entre China y América Latina, sino que también redefinió las dinámicas del comercio global, evidenciando la creciente importancia de China como un motor económico mundial y su capacidad para influir en el desarrollo de las economías latinoamericanas.

Consolidación de la Cumbre: Segunda Fase (2010-2015)

A partir de 2010, la Cumbre Empresarial China-LAC amplió su enfoque hacia temas de inversión y cooperación económica a largo plazo. Este periodo se caracterizó por la creciente participación de bancos y empresas transnacionales de ambos lados, lo cual impulsó la diversificación de las áreas de cooperación.

Chengdu, China (2010): La cuarta cumbre se llevó a cabo en Chengdu y contó con la participación de representantes de 34 países y más de 1,000 asistentes, incluyendo no solo participantes de América Latina y China, sino también de terceros países. Esta edición amplió la duración del evento para incluir ponencias sobre oportunidades de inversión, con la participación de importantes instituciones financieras como el China Development Bank, Minsheng Bank of China, Import-Export Bank of Korea, y el Japan Bank for International Cooperation. Además, se destacó la presencia de compañías multinacionales como Haier y Cementos Mexicanos, reflejando la creciente importancia de la cumbre en atraer inversión y fomentar la cooperación económica entre ambos lados (Cumbre Empresarial China-LAC, 2010).

Lima, Perú (2011): La edición de Lima marcó un cambio estratégico, orientado no solo al comercio sino también a la inversión en América Latina (Cumbre Empresarial China-LAC, 2011). La firma del Tratado de Libre Comercio entre Perú y China en 2009 había establecido un precedente que incentivaba la inversión china en sectores estratégicos de la región.

Hangzhou, China (2012): En esta cumbre se estableció la primera Cámara de Comercio conjunta, denominada Consejo de Empresarios China-América Latina, lo cual representó un hito en la institucionalización de la cumbre (Cumbre Empresarial China-LAC, 2012). La participación de empresas multinacionales como Huawei y Baosteel reflejó la dimensión creciente del

evento, que comenzó a incluir tanto al sector privado como a los gobiernos provinciales chinos, interesados en atraer inversión extranjera a sus regiones.

San José, Costa Rica (2013): La cumbre de 2013, celebrada en San José, Costa Rica, mantuvo el formato establecido en ediciones anteriores, orientado al intercambio empresarial y la creación de redes. Este evento continuó consolidando los lazos entre empresarios chinos y latinoamericanos y demostró un interés creciente por parte de empresas y organizaciones regionales en explorar oportunidades comerciales con China (Cumbre Empresarial China-LAC, 2013).

Changsha, China (2014): En la Cumbre de 2014, realizada en Changsha, China, se comenzaría a cuestionar si su naturaleza cambiaría con la conformación del Foro China-CELAC, una plataforma que en adelante serviría para organizar la relación China-América Latina a través de subforos específicos. Este foro, anunciado oficialmente en 2014 durante la visita de Xi Jinping a Brasilia, proyectó una estructura de cooperación más formal entre China y la región de América Latina y el Caribe, proporcionando así un marco institucional que amplió el alcance de la cumbre, al incluirla como un espacio clave para la cooperación entre China y América Latina y el Caribe a partir de su siguiente edición (Cumbre Empresarial China-LAC, 2014; Foro China-CELAC, 2015; Foro China-CELAC, s.f.).

Guadalajara, México (2015): La cumbre de 2015, que tuvo lugar en Guadalajara, México, rompió récord de asistencia con más de 2,000 participantes, destacando una amplia representación mexicana. Aproximadamente tres cuartas partes de los asistentes fueron empresarios mexicanos, mientras que los participantes chinos constituyeron alrededor del 20% y el resto provino de otros 23 países. Este evento reflejó un crecimiento en el interés local por la cooperación con China y marcó un hito en la participación del sector empresarial de ambos bloques (Cumbre Empresarial China-LAC, 2015).

Expansión de la Cumbre en la Era de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: Tercera Fase (2016-2019)

Durante esta fase, la cumbre comenzó a alinearse con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, ampliando su alcance hacia sectores como la infraestructura, la tecnología y la sostenibilidad.

Tangshan, China (2016): La cumbre de 2016 en Tangshan fortaleció aún más el marco de cooperación en el contexto del Foro China-CELAC, con referencias explícitas a esta plataforma de colaboración regional. Este evento destacó por la firma de acuerdos con un valor aproximado de 17 mil millones de dólares, centrados en proyectos de infraestructura y financiamiento, subrayando el interés chino en apoyar el desarrollo de infraestructura en América Latina a través de contratos de gran escala (Cumbre Empresarial China-LAC, 2016).

Punta del Este, Uruguay (2017): En 2017, la cumbre en Punta del Este estableció un récord de participación con más de 2,400 asistentes de 40 países, que incluyeron a 140 empresas y organismos. Este evento reflejó un creciente interés en la región hacia el establecimiento de relaciones empresariales y la atracción de inversión extranjera directa desde China, consolidando la cumbre como un espacio clave para la cooperación económico-comercial entre ambas regiones (Uruguay Presidencia, 2017).

Zhuhai, China (2018): En esta edición, la cumbre hizo referencia directa a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. China extendió una invitación formal a América Latina para unirse a esta iniciativa, posicionando a la región como una extensión natural de la Ruta Marítima de la Seda (Cumbre Empresarial China-LAC, 2018).

Panamá (2019): Esta cumbre se enfocó en establecer vínculos duraderos en áreas de transporte, comunicaciones y energía, aspectos centrales de la Franja y la Ruta. China y Panamá firmaron acuerdos de colaboración para la mejora de infraestructura portuaria y logística, consolidando a Panamá como un nodo clave para la expansión de la Franja y la Ruta en América Latina (Cumbre Empresarial China-LAC, 2019).

Chongqing, China (2021): Luego de una pausa en 2020 debido a la pandemia de COVID-19, la cumbre fue retomada en Chongqing en 2021. Debido a restricciones sanitarias, el evento se desarrolló mayormente en formato virtual, pero aun así se concretaron avances significativos, como el acuerdo de 700 millones de dólares entre el gobierno de Salta, Argentina, y Tibet Summit Resources para la explotación de carbonato de litio, un recurso estratégico para ambas economías (Cumbre Empresarial China-LAC, 2021).

Guayaquil, Ecuador (2022): Guayaquil, Ecuador (2022): La edición de 2022, celebrada en Guayaquil, marcó un avance significativo en la estructura de cooperación empresarial entre China y América Latina. Durante esta

cumbre, se presentó la "Iniciativa de Guayaquil sobre Cooperación Empresarial China-América Latina y el Caribe", la cual establece cinco ejes estratégicos prioritarios para fortalecer la colaboración. Estos puntos incluyen: (1) profundización de la interconectividad regional, (2) fomento de la cooperación en innovación, (3) promoción de la transición verde, (4) desarrollo acelerado de la economía digital, y (5) cumplimiento de la responsabilidad social empresarial (Xinhua News en Español, 2022).

La Iniciativa de Guayaquil no solo refleja las necesidades de desarrollo sostenible y digitalización en América Latina, sino que también responde al interés de China en fortalecer una "Ruta y Franja Verde" y una "Ruta y Franja Digital", áreas clave en la visión china de cooperación global.

Consolidación de una plataforma integral de cooperación: Cuarta fase (2023 - Presente)

En su edición más reciente, realizada en Beijing en 2023, la Cumbre Empresarial China-LAC reafirmó su enfoque en la integración económica, con una estructura de subforos especializados que abordaron temas como la economía digital, la cultura, el turismo y el desarrollo sustentable. La cumbre se llevó a cabo en paralelo con la Sexta Exposición de Importaciones Internacionales de China (CIIE), lo cual marcó la primera vez que expositores latinoamericanos participaron de manera significativa en esta feria comercial, promoviendo sus productos directamente en el mercado chino. Esta sincronización de eventos refleja un esfuerzo estratégico por parte de China para profundizar la cooperación a nivel bilateral y multilateral, alineando a la Cumbre Empresarial con otras iniciativas comerciales (Xinhua News en Español, 2023).

A. El estado de la Cumbre Empresarial China-LAC

La Cumbre Empresarial China-LAC, desde su primera edición en 2007, ha evolucionado para adaptarse a las dinámicas comerciales y diplomáticas entre China y América Latina, consolidándose como una plataforma de cooperación estratégica. A continuación, se destacan las principales características actuales de esta cumbre:

A.1. Dependencia de la institucionalización China: Tanto la cumbre como el Foro China-CELAC, de la cual esta forma parte desde 2015, dependen en gran medida de la contraparte china para su sostenibilidad y desarrollo continuo. Alden y Alves (2016) destacan que esta característica es común en plataformas de diplomacia regional impulsadas por China, en las cuales la institucionalización está respaldada por los recursos y la estructura organizativa del gobierno chino.

A.2. Agencias de promoción del comercio como principales Actores: Los principales agentes de la cumbre son organismos de promoción del comercio, como el Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional (CCPIT) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). No obstante, el alcance de la cumbre se extiende más allá del comercio, incorporando a actores adicionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que contribuyen en la organización y coordinación de la cumbre.

A.3. Rol de las provincias chinas en ediciones locales: En las ediciones celebradas en China, el motor de acción de la cumbre se desarrolla predominantemente a nivel provincial. Las autoridades provinciales chinas no solo organizan la logística del evento, sino que también financian y apoyan la infraestructura necesaria para la participación de empresas latinoamericanas, lo que refleja un interés regionalizado dentro de China para atraer inversión y comercio desde América Latina.

A.4. China-LAC Business Matchmaking como evento central: El "China-LAC Business Matchmaking" es el evento central de la cumbre, y es el principal atractivo para los participantes. Bajo este formato de mediación, se organizan reuniones semiformales de networking en las que potenciales socios comerciales de ambas regiones pueden establecer contacto. Los encuentros son preseleccionados de acuerdo con los intereses declarados al momento de registro, y suelen incluir, por ejemplo, empresas chinas que buscan importadores en América Central, o empresas chilenas que intentan expandir su mercado en cadenas especializadas de supermercados en provincias específicas de China, como Zhejiang.

Retos y oportunidades para el futuro de la Cumbre

A pesar de sus logros, la Cumbre Empresarial China-LAC enfrenta varios desafíos que deben ser superados para consolidar su impacto en ambas regiones:

Participación de MiPyMES: Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMES) representan una gran parte de la economía en América Latina, pero su participación en la cumbre sigue siendo limitada. La cumbre podría beneficiarse de la creación de programas de capacitación y apoyo financiero específicos para estas empresas, permitiendo que accedan a los beneficios del comercio e inversión con China. El BID ha sido un aliado importante en este sentido, pero es necesario un enfoque más inclusivo que facilite la participación de empresarios de menor escala.

Seguimiento de los Acuerdos: Uno de los principales retos es el seguimiento y la ejecución de los acuerdos firmados en cada cumbre. Aunque se firman contratos y memorandos de entendimiento, muchas veces estos no llegan a concretarse debido a la falta de mecanismos de monitoreo y evaluación. La cumbre podría implementar un sistema de reporte que permita a los gobiernos y empresarios evaluar el progreso de los proyectos acordados.

Desigualdad en la Distribución de Beneficios: La cumbre ha sido criticada por concentrar los beneficios económicos en el país anfitrión, especialmente en ediciones organizadas en América Latina. Este aspecto limita la percepción de la cumbre como un foro regional. Para fortalecer su identidad regional, sería útil que la cumbre estableciera mecanismos para asegurar que los beneficios se extiendan a otros países de la región, no solo al anfitrión.

Impacto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: La participación de América Latina en la Iniciativa de la Franja y la Ruta ha añadido una nueva dimensión a la cumbre, particularmente en el desarrollo de infraestructura y la expansión del comercio digital. Sin embargo, este nuevo marco presenta el reto de equilibrar los intereses nacionales de cada país con los objetivos estratégicos de China. Es crucial que la cumbre facilite una cooperación transparente y sostenible, que permita a los países latinoamericanos beneficiarse de la infraestructura y las inversiones sin perder autonomía en sus políticas de desarrollo.

Conclusiones

La Cumbre Empresarial China-LAC representa un punto de convergencia fundamental en la relación entre China y América Latina. Desde su creación en 2007, la cumbre ha servido como un espacio de diálogo, intercambio y cooperación económica que ha evolucionado para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades de un mundo interdependiente. A través de un enfoque cronológico en este artículo, se destacan las fases y eventos clave que han impulsado su desarrollo, cada uno reflejando un mayor nivel de sofisticación y alcance. Sin embargo, la cumbre enfrenta retos importantes en los que debe enfocarse para consolidar su efectividad y ampliar sus beneficios.

Consolidación como Plataforma de Integración Regional: La cumbre ha facilitado numerosos encuentros y acuerdos comerciales que han beneficiado a sectores clave en América Latina y China. Sin embargo, es necesario que se continúe avanzando en su institucionalización para garantizar su

continuidad y eficacia a largo plazo. Integrarse más formalmente en el marco del Foro China-CELAC es una oportunidad para la cumbre, pues le permitirá establecer objetivos claros y alinearse con estrategias de desarrollo regionales. Esto es especialmente relevante en la medida en que la cumbre se enfrenta a expectativas crecientes sobre su capacidad de impacto. Al trabajar de manera más coordinada con el Foro China-CELAC, la cumbre puede fortalecer su rol en la cooperación transpacífica y promover un enfoque más integral que abarque los intereses y las particularidades de cada país latinoamericano.

Equilibrio en la Distribución de Beneficios Regionales: Un reto recurrente ha sido la concentración de beneficios en los países anfitriones, especialmente en las ediciones que se llevan a cabo en América Latina. Aunque es natural que el país sede obtenga mayores beneficios económicos, es esencial que la cumbre mantenga su carácter regional y evite generar una percepción de exclusividad o sesgo. Para ello, sería beneficioso que se consideren estrategias de cooperación regional, como la implementación de programas que incluyan a todos los países participantes en el reparto de oportunidades de inversión y desarrollo. Esto ayudaría a que la cumbre funcione como un motor de integración económica, promoviendo alianzas que beneficien de manera más equitativa a toda la región latinoamericana.

Fomento de la Participación de MiPyMES y del Sector Privado Diversificado: Uno de los principales retos de la cumbre es garantizar una mayor participación de las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMES) de América Latina, que constituyen el 99% del sector empresarial en muchos países de la región. Aunque la cumbre ha contado con un crecimiento significativo en participación de grandes corporaciones, las MiPyMES aún se ven limitadas por la falta de recursos, experiencia en el mercado chino y apoyo gubernamental. Facilitar el acceso a capacitación, financiamiento y asesoría para estas empresas permitiría diversificar los productos y servicios latinoamericanos en el mercado chino, impulsando a su vez el desarrollo económico local y mitigando la dependencia de exportaciones de materias primas. Además, esto podría ayudar a equilibrar la balanza comercial de muchos países que actualmente enfrentan un déficit frente a China.

Innovación y Sostenibilidad como Pilares de la Cooperación: La inclusión de temas como la innovación digital y la sostenibilidad en las ediciones recientes de la cumbre, especialmente a través de la Iniciativa de Guayaquil, refleja una evolución en los intereses de ambas partes. China ha demostrado su interés

en promover una "Franja y Ruta Verde" y "Franja y Ruta Digital", lo cual se alinea con las necesidades urgentes de América Latina de transitar hacia una economía más sostenible y menos dependiente de los recursos naturales. La cumbre puede convertirse en una plataforma clave para promover estos cambios, proporcionando un espacio en el que se generen proyectos de inversión que impulsen la transición energética y la adopción de tecnologías limpias en América Latina. Asimismo, la economía digital se presenta como un área de colaboración donde China puede compartir su experiencia en infraestructura digital, comercio electrónico y desarrollo de capacidades, ayudando a la región a superar la brecha tecnológica y mejorar su competitividad global.

Seguimiento y transparencia en los Acuerdos: Uno de los puntos débiles de la cumbre es la falta de seguimiento sobre los acuerdos firmados. Aunque se destacan los contratos y memorandos de entendimiento alcanzados en cada edición, existe una carencia de mecanismos de monitoreo que permitan evaluar su implementación y éxito. Esto no solo limita la capacidad de la cumbre para medir su impacto real, sino que también afecta la confianza de los actores involucrados y reduce el potencial de generar proyectos a largo plazo. Para resolver esta problemática, sería necesario establecer un sistema de seguimiento de los acuerdos firmado bajo la supervisión de un comité mixto de representantes de los países participantes, asegurando así la transparencia y responsabilidad en la ejecución de los proyectos.

Bibliografía

- Alden, C.; Alves, A. (2016) China's regional forum diplomacy in the developing world: socialisation and the 'Sinosphere'. *Journal of Contemporary China*. pp. 1-15.
- Banco Mundial. (2024). Crecimiento del PIB (% anual). <https://datos.bancomundial.org/share/widget?end=2010&indicators=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&locations=CN-US-JP-EU&start=2004>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2007). 第一届中国-拉美企业家高峰会 <http://www.clasummit.net/16th/articles/64/detail?lang-es&col-review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2008). 第二届中国-拉美企业家高峰会 <http://www.clasummit.net/16th/articles/63/detail?lang-es&col-review>

- Cumbre Empresarial China-LAC (2009). 第三届中国-拉美企业家高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/62/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2010). 第四届中国-拉美企业家高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/61/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2011). 第五届中国-拉美企业家高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/57/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2012). 第六届中国-拉美企业家高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/56/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2013). 第七届中国-拉美企业家高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/54/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2014). 第八届中国-拉美企业家高峰会.
Sina Weibo. https://finance.sina.com.cn/focus/8th_zglmqyjgfh/
- Cumbre Empresarial China-LAC (2015). Agenda of the 9th China-LAC Business Summit
<http://www.clasummit.net/16th/articles/346/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2016). 第十届中拉高峰会
<http://www.clasummit.net/16th/articles/344/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC. (2018). Achievements made at 12th China-LAC Business Summit.
<http://www.clasummit.net/meetings/3/articles/258/detail?lang=es&col=news>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2019). XIII Cumbre Empresarial China-LAC.
<http://www.clasummit.net/meetings/9/articles/263/detail?lang=es&col=review>
- Cumbre Empresarial China-LAC (2021). Agenda of the 14th China-LAC Business Summit. <http://www.clasummit.net/m/6/agenda?lang=es>

- Cumbre Empresarial China-LAC (2022). Agenda of the 15th China-LAC Business Summit
<http://www.clasummit.net/16th/articles/343/detail?lang-es&col=review>
- Fonseca, F. A., & Su, Y.-P. (2024). Taiwan's Diplomatic Instruments and Challenges in Its Relations with China-Aligned Countries in Latin America and the Caribbean. En *China and Taiwan in Latin America and the Caribbean: History, Power Rivalry, and Regional Implications* (pp. 81–113). Springer.
- Foro China-Celac. (s.f.). Subforos en Áreas Específicas. Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.
http://www.chinacelacforum.org/esp/zyjz_2/zylyflt/
- Foro China-Celac. (2015). Breve Introducción de la Cumbre Empresarial China-América Latina. Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.
http://www.chinacelacforum.org/esp/zyjz_2/zylyflt/qyjgfh/201507/t20150706_6803191.htm
- Gordon, P., Morales, J.J. (2017). *The Silver Way: China, Spanish America and the Birth of Globalisation, 1565-1815* (Penguin Specials). Editorial Penguin.
- La Jornada. (2021, 22 de noviembre). Fuerte crecimiento del comercio entre China y AL, pese a pandemia. La Jornada en línea.
<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/22/economia/fuerte-crecimiento-del-comercio-entre-china-y-al-pese-a-pandemia/>
- Pérez Santillán, L. (2019). Efectos del Comercio con China en el empleo manufacturero regional en México, 2005-2014. En: *Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China*. (2019). Economía, Comercio e Inversión 2019. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
- Terui Villegas, E. M. A., & González García, J. (2024). El Foro China-CELAC en la disputa por la hegemonía económica global entre Estados Unidos y China, en *América Latina y el Caribe*. México Y La Cuenca Del Pacífico, 13(39), 9-37. <https://doi.org/10.32870/mycp.v13i39.894>
- Uruguay Presidencia. (2017, diciembre 4). Cumbre China-LAC en Punta del Este fue la de mayor convocatoria entre todas las ediciones latinoamericanas. Presidencia de Uruguay.
<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/cumbre-china-lac-punta-del-este-mayor-convocatoria-entre-todas-ediciones>

- Xinhua. (2008, noviembre 6). Full text: China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. https://www.chinadaily.com.cn/china/2008-11/06/content_7179488_4.htm
- Xinhua News en Español. (2022, diciembre 16) Concluye XV Cumbre Empresarial China-LAC con decisión de profundizar la cooperación. Xinhua News. <https://spanish.news.cn/20221216/53536c4a93e64cafbeddacea95ecf265/c.html>
- Xinhua News en Español. (2023, noviembre 3). . Vicepresidente chino asiste a 16ª Cumbre Empresarial China-LAC. Xinhua News. <https://spanish.news.cn/20231103/2371a9dbe2a74d2f8240ac6c34334921/c.html>

PROMOCIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LA PRESERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN LA RELACIÓN CHINA-CELAC

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Promoción del desarrollo sostenible y la preservación del medio ambiente en la relación China-CELAC: Una perspectiva humanista”, presentada el 23 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN LA RELACIÓN CHINA-CELAC: UNA PERSPECTIVA HUMANISTA

*ZHOU Min*³

La protección del medio ambiente en China y América Latina: Una mirada general

El tema del foro de este año es la protección del medio ambiente. China es desde hace tiempo una de las potencias líderes en la protección del medio ambiente. En 2018, la Constitución de la República Popular China se modificó para incluir el concepto de construcción de la civilización ecológica, como parte de las enmiendas que hacían hincapié en la conservación del medio ambiente y la perspectiva científica del desarrollo. En 2020, el presidente Xi Jinping anunció que China aspira a alcanzar el pico de emisiones antes de 2030 y a ser neutra en carbono en 2060, de conformidad con el acuerdo climático de París.

En los últimos años, los países latinoamericanos han puesto en marcha una serie de leyes y políticas medioambientales sólidas. Aproximadamente la mitad de los países de la región han creado unidades medioambientales especializadas para mejorar la aplicación de la normativa en el sector. Países como Venezuela y Brasil han establecido una serie de normativas específicas en las dos últimas décadas. Bolivia concedió derechos legales a la naturaleza en 2010, siguiendo el ejemplo pionero de Ecuador al reconocer derechos

3 Profesora distinguida y directora de la Escuela Internacional de Estudios de la Universidad Normal de Hangzhou. Sus áreas de investigación abarcan literatura británica y americana, estudios caribeños y teoría cultural, consolidando su reputación como académica interdisciplinaria. Fundadora, en el 2021, del Centro de Estudios Caribeños en la Universidad Normal de Hangzhou.

ambientales constitucionales en 2008. Ecuador también ha añadido delitos medioambientales específicos a su código penal en 2020. La cooperación en materia de protección del medio ambiente entre América Latina y China ha cobrado un impulso significativo en los últimos años, impulsada por los intereses mutuos en materia de desarrollo sostenible, mitigación del cambio climático y conservación de la biodiversidad. Varios países latinoamericanos, como Brasil, Chile y Argentina, han establecido acuerdos bilaterales con China para promover la protección del medio ambiente. Estos acuerdos suelen centrarse en áreas como las energías renovables, la reforestación y el control de la contaminación. El Plan de Cooperación China-CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) (2015-2019) hizo hincapié en el desarrollo sostenible, incluyendo iniciativas relacionadas con el cambio climático, la protección del medio ambiente y las energías renovables.

Como profesora de literatura, agradezco especialmente esta plataforma para compartir reflexiones sobre la promoción del desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente. Normalmente, los debates sobre desarrollo sostenible y protección del medio ambiente se enmarcan en los ámbitos de la economía o la ciencia. Sin embargo, la promoción de estas cuestiones cruciales puede adoptar una dimensión claramente distinta. En mi opinión, una perspectiva humanística es indispensable para promover el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente. Mientras que los economistas, científicos y tecnólogos pueden proporcionar al público los métodos y herramientas para alcanzar estos objetivos, es a través de una lente humanística como exploramos las cuestiones más profundas de por qué debemos emprender tales esfuerzos y a qué fines van dirigidos.

Protección del medio ambiente: Perspectivas desde el Antropoceno

Antes de continuar, veamos las siguientes citas:

"Sin embargo, no nos halaguemos demasiado por nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Por cada victoria, la naturaleza se venga de nosotros. Cada victoria, es cierto, produce en primer lugar los resultados que esperábamos, pero en segundo y tercer lugar tiene efectos muy diferentes, imprevistos, que con demasiada frecuencia anulan los primeros. [...] Así, a cada paso se nos recuerda que en modo alguno dominamos la naturaleza como un conquistador sobre un pueblo extranjero, como alguien que está fuera de la naturaleza, sino que nosotros, con carne, sangre y cerebro, pertenecemos a la naturaleza y existimos en medio de ella, y que todo nuestro

dominio sobre ella consiste en que tenemos la ventaja sobre todas las demás criaturas de poder aprender sus leyes y aplicarlas correctamente."

— Friedrich Engels, "Dialéctica de la naturaleza"

"Desde que la humanidad entró en la era de la civilización industrial, al tiempo que creaba una enorme riqueza material, también ha acelerado el apoderamiento de los recursos naturales, rompiendo el equilibrio del ecosistema de la Tierra, y las contradicciones profundamente arraigadas entre la humanidad y la naturaleza se han hecho cada vez más evidentes. En los últimos años, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la intensificación de la desertificación y la frecuente aparición de fenómenos meteorológicos extremos han planteado serios desafíos a la supervivencia y el desarrollo humanos."

— Xi Jinping, Cumbre de Líderes sobre el Clima, 22 de abril de 2021

Estas citas ponen de relieve la persistente y creciente tensión entre la humanidad y la naturaleza. A pesar de estar separados por más de un siglo, Engels y Xi Jinping ofrecen advertencias notablemente similares sobre el impacto humano en el medio ambiente. La Tierra se enfrenta hoy a retos más graves que en la época de Engels, y gran parte de ello se debe, como señaló el Presidente Xi, a las actividades humanas. La influencia de la humanidad sobre el planeta ha llegado a ser tan profunda que el término "Antropoceno" se utiliza para describir nuestra época geológica actual.

En el centro del concepto de Antropoceno se encuentra el profundo impacto de la actividad humana en el planeta, que, debemos reconocer, ha sido en gran medida perjudicial, lo que ha provocado la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, la acidificación de los océanos, la contaminación ambiental y mucho más. Es la actividad humana la que está impulsando el efecto dominó de la extinción: las emisiones de combustibles fósiles y la deforestación están elevando los niveles atmosféricos de dióxido de carbono, lo que conduce al calentamiento global; la absorción de dióxido de carbono por los océanos está provocando la acidificación del agua de mar, que a su vez afecta a una amplia gama de organismos marinos.

En la noche del 21 de julio de 2022, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) actualizó su Lista Roja de Especies Amenazadas a Nivel Mundial, declarando extinguidos el esturión blanco y el esturión del Yangtsé en estado salvaje. Estas extinciones son un duro

recordatorio de la aceleración del declive de la biodiversidad en la Tierra, que según algunos investigadores señala el inicio de una sexta extinción masiva. Esta extinción, a diferencia de las causadas por desastres naturales en la historia de la Tierra, está impulsada en gran medida por las actividades humanas. Tom Cohen, uno de los especialistas de mayor renombre en el estudio del Antropoceno, ofrece una visión especialmente pesimista, sugiriendo que el Antropoceno representa la inscripción del fin de la humanidad, un epitafio de autoría propia, experimentado por la propia humanidad, pero destinado en última instancia a permanecer sin leer.

¿Estamos en medio de otra extinción biológica? Para muchos investigadores, se trata de una realidad indiscutible. Las tendencias actuales sugieren que la humanidad está entrando en un evento de extinción masiva que supone una grave amenaza para la vida en la Tierra, siendo la actividad humana el principal catalizador de esta catástrofe inminente. Las extinciones en la naturaleza que ya se han anunciado representan sólo una fracción de la "sexta extinción" en curso, que se está extendiendo rápidamente por todo el planeta.

En la década de 1990, el célebre paleontólogo keniano Richard Leakey introdujo el concepto de sexta extinción masiva, un tema que desde entonces ha suscitado gran atención tanto en la comunidad científica como en la internacional. El informe Perspectiva Mundial sobre la Biodiversidad 5 de las Naciones Unidas de 2020 destacaba que la humanidad sólo dispone de unos pocos años para evitar esta sexta extinción masiva.

El profesor Robert Cowie, del Centro de Investigación de Biociencias del Pacífico de la Facultad de Ciencias y Tecnología Oceánicas y Terrestres de la Universidad de Hawái en Manoa, subraya que, aunque está bien documentado el espectacular aumento de las tasas de extinción de especies y el descenso de las poblaciones de numerosas plantas y animales, se sigue negando que estos fenómenos constituyan una extinción masiva. Esta negación, según Cowie, proviene de una perspectiva sesgada que se centra predominantemente en mamíferos y aves, descuidando la gran mayoría de invertebrados que forman la base de la biodiversidad mundial. Cowie afirma: "Incluir a los invertebrados es esencial para confirmar que estamos asistiendo al inicio de la sexta extinción masiva de la historia de la Tierra". Y subraya: "Los humanos somos la única especie capaz de manipular la biosfera a gran escala. No somos simplemente otra especie que evoluciona en respuesta a influencias externas. Más bien, somos la única especie que tiene la capacidad

de tomar decisiones conscientes sobre nuestro futuro y la biodiversidad del planeta."

Sin embargo, Andreas Malm sostiene que los verdaderos culpables del cambio climático no son los miles de millones de individuos que habitan el planeta, sino los pocos que controlan los medios de producción y dictan el panorama energético. Como bromeó el filósofo alemán Peter Sloterdijk durante un debate público con Bernard Stiegler en Nimega (Países Bajos), enviar un correo electrónico a "humanity@planet.earth" tendría como resultado inevitable un mensaje de fallo de entrega. Al fin y al cabo, no existe una "humanidad" indiferenciada. En realidad, las diferencias internas entre los humanos llevan miles de años codificadas y simbolizadas en formas jerárquicas.

Según la perspectiva marxista, una de las principales causas de estas diferencias entre "categorías" humanas es el capital, o más exactamente, la concentración de capital. Según un artículo publicado en Los Angeles Times en 2013, la desigualdad de la riqueza no hace sino empeorar en la actualidad. El 1% más rico posee casi la mitad de toda la riqueza mundial. Solo una pequeña fracción de los aproximadamente 7.000 millones de personas que hay en el mundo concentra el 46% de los 241 billones de dólares en dinero, propiedades y otros recursos materiales disponibles. El 10% más rico, por su parte, puede reclamar el 86% de la riqueza mundial, dejando al 90% de la población mundial para repartirse lo que queda.

Es evidente que ciertos segmentos de la humanidad, en particular los de las sociedades occidentales opulentas, tienen una mayor responsabilidad en las catástrofes medioambientales a las que se enfrenta actualmente nuestro planeta que los de los países en desarrollo como China y los países de América Latina. Sin embargo, resulta trágicamente irónico que estos últimos sean a menudo más vulnerables a las devastadoras consecuencias del cambio climático que los primeros. Cuando pensamos en la historia del Caribe, también se asocia con dos traumas, la eliminación prácticamente total y rápida de una gran población aborigen tras el contacto europeo inicial y el traslado forzoso de muchos miles de africanos de sus tierras natales en condiciones de esclavitud para sostener un sistema de agricultura de plantación, el tercero, según David Watts, en su estudio sobre el cambio medioambiental en el Caribe desde 1492, es el tercer trauma de la degeneración medioambiental que ahora es de igual y creciente importancia para los habitantes del Caribe.

En el discurso sobre el cambio climático, tal y como se ha desarrollado en el mundo académico, los medios de comunicación y los círculos políticos occidentales durante la última década, se ha impuesto otro argumento. Dice que el problema lo hemos creado entre todos. El calentamiento global es culpa de la especie humana en su conjunto. Vivimos en el Antropoceno, la época en la que nuestra especie en particular ha superado a las fuerzas naturales en la determinación de la trayectoria de este planeta, más obviamente en el ámbito del clima - y por lo tanto los seres humanos en general son responsables de las catástrofes resultantes.

Una declaración explícita de esta lógica puede encontrarse en uno de los libros más célebres sobre el tema en los últimos años: *El gran desvarío: El cambio climático y lo impensable*, del autor indio Amitav Ghosh (2017), del autor indio Amitav Ghosh, donde aprendemos que el calentamiento global "es la consecuencia involuntaria de la existencia misma de los seres humanos como especie". Más que eso, es "el producto de la totalidad de las acciones humanas a lo largo del tiempo. Todos los seres humanos que han existido han contribuido a convertirnos en la especie dominante del planeta y, en este sentido, todos los seres humanos, pasados y presentes, han contribuido al actual ciclo de cambio climático". Desde este punto de vista, el cafetero medio de Dominica contribuyó a María por el mero hecho de pertenecer a la especie *Homo sapiens*. También lo hicieron sus antepasados esclavos traídos a la isla. También lo hizo el pueblo Kalinago, que vivía allí en paz antes de que los europeos tocaran tierra en la isla en 1492.

Esto, nuestra destrucción del planeta, nuestra explotación de otras especies y nuestra contribución al cambio climático no son indiferentes. En un Antropoceno que iguala ostensiblemente la responsabilidad por el medio ambiente, los esfuerzos por prevenir fenómenos meteorológicos extremos como el huracán que devastó Dominica nos llevan inevitablemente a un conflicto directo con el capital fósil. Por eso algunos estudiosos han propuesto que se utilice el término "Capitaloceno" en lugar de "Antropoceno". Jason Moore ha argumentado que la serie de grandes cambios que se han producido en la biosfera de la Tierra en los últimos siglos no tienen su origen en la humanidad per se, sino en las operaciones del capital. Sugiere que el capital no es una fuerza externa que actúa sobre los ecosistemas, sino un "modo de organizar la naturaleza". Este método de organizar la naturaleza crea un "sistema ecológico" o "ecología mundial". Moore sostiene que todos los entornos naturales y ecosistemas son internos al capitalismo, controlados

por el capital, y que la naturaleza y el capital son interdependientes: ésta es la esencia del "mundo capitalista".

El cambio climático no es creación de la mera existencia de los miles de millones de seres humanos que habitan el planeta, sino que es obra de los pocos que controlan los medios de producción y toman las decisiones centrales sobre el uso de la energía, argumenta Andreas Malm. En lo que es más Capitaloceno que Antropoceno, es imperativo un enfrentamiento frontal con el capital fósil si queremos evitar fenómenos climáticos extremos como los huracanes que han devastado Dominica. El 18 de septiembre de 2017, el huracán María se aceleró repentinamente hasta convertirse en un sistema de categoría 5 -una de las intensificaciones más explosivas de un huracán de las que se tiene constancia- y se abalanzó directamente sobre Dominica. En una noche, la isla verde se volvió marrón. Los vientos extraordinariamente feroces arrasaron la cubierta forestal. Cinco días después del huracán, el Primer Ministro Roosevelt Skerrit, entonces sin hogar, se dirigió a la Asamblea General de las Naciones Unidas: "Vengo a ustedes directamente desde la primera línea de la guerra (...). Mientras los dominicanos soportamos el peso del cambio climático, cargamos con las consecuencias de las acciones de otros, acciones que ponen en peligro nuestra propia existencia, y todo para el enriquecimiento de unos pocos en otros lugares."

Los descendientes de los esclavos que habitan Dominica no habían hecho nada para calentar el planeta, ni tampoco la minúscula población indígena superviviente. Agricultores de subsistencia que recurrían al taxi o a la venta ambulante para complementar sus ingresos, su huella de carbono era insignificante y su poder sobre el suministro energético mundial, nulo. Sin embargo, en el asalto del hiperhuracán, las principales víctimas fueron precisamente estos agricultores: fueron asesinados, sus vidas arrasadas, la propia tierra que pisaban destruida. Muchos estudiosos han expresado su preocupación por el universalismo que podría engendrar el concepto de Antropoceno. Aunque el concepto de Antropoceno subraya la importancia del comportamiento humano en la alteración del statu quo ecológico mundial, al mismo tiempo hace hincapié en la distinción entre los seres humanos y la naturaleza, suprimiendo otras distinciones potencialmente igual de importantes. El concepto del Antropoceno pasa por alto las violentas intervenciones y los impactos del colonialismo en los entornos naturales locales y no afronta la historia de injusticias forjadas por el colonialismo. Incluso hoy en día, muchos de los colonizados siguen sin ser conscientes de la devastación ecológica causada por la explotación colonial. Kayla Anderson

ha propuesto el término "Colonialoceno" en lugar de "Antropoceno" para enfatizar el impacto del saqueo colonial en los ecosistemas del planeta. Sin embargo, la existencia de estos conceptos -ya sea "Antropoceno" o "Capitaloceno"- tiene poca importancia si no nos hacen conscientes de que la humanidad está al borde de una sexta extinción a menos que cambiemos nuestro actual modo de existencia. Como dijo Marx sucintamente en sus "Tesis sobre Feuerbach": "Los filósofos sólo han interpretado el mundo de diversas maneras; la cuestión, sin embargo, es cambiarlo".

Sutoris analiza los sobrecededores retos ecológicos y medioambientales del Antropoceno, que afectan profundamente a la forma en que las personas perciben el mundo. Los estudios científicos, como el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), indican que lo que está en juego es el futuro de la humanidad, no el del propio planeta. La Tierra ha sobrevivido a innumerables catástrofes a lo largo de su historia y seguirá funcionando, aunque el medio ambiente se vuelva inhóspito para la supervivencia humana. Responder a la crisis medioambiental no es sólo salvar la naturaleza, sino también salvar a la propia humanidad. Si la humanidad deja de existir, todas las civilizaciones humanas -incluidas la cultura, el arte, la ciencia y la tecnología- perecerán con ella. La sociedad humana actual se basa en el trabajo y la sabiduría de innumerables predecesores, y es nuestra responsabilidad proteger estos logros, no permitir que se desvanezcan. Las humanidades y las ciencias sociales pueden ayudarnos a comprender lo que está en juego para la supervivencia humana y la magnitud de las pérdidas potenciales.

¿Pueden las comunidades humanas reconocer su propia condición de agentes de la destrucción ecológica y recordar al mismo tiempo a los grupos más vulnerables que se llevan la peor parte de esta violencia? A la inversa, ¿pueden los miembros de las comunidades humanas conectar sus acciones como destructores del medio ambiente con la conciencia de que ellos también pueden convertirse en víctimas de una catástrofe medioambiental? Obviamente, el actual momento de crisis exige un replanteamiento de la relación entre la naturaleza y el ser humano, y el desarrollo de una nueva bioética, en lugar de prolongados debates sobre si esta era debe denominarse Antropoceno, Capitaloceno, Colonialoceno, Masculinoceno, Heterosexualoceno, etcétera. No se trata de desestimar el trauma real que sufren los desfavorecidos, sino de que, ante la posible desaparición de la raza humana, dejemos momentáneamente de lado nuestras contradicciones internas y volvamos al pensamiento holístico, a menos, claro está, que la

humanidad se convierta realmente en la especie multiplanetaria que Elon Musk imagina. Como sabemos, la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) se celebró en Glasgow, Escocia, del 30 de octubre al 12 de noviembre de 2021. El 29 de noviembre, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lanzó la campaña mundial "No elijas la extinción" para poner de relieve el impacto de los combustibles fósiles, como el petróleo y el carbón, en las personas y el medio ambiente. En un video promocional especialmente producido, un dinosaurio entra en la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en la sede de la ONU en Nueva York. En medio de un coro de jadeos, sube tranquilamente al estrado y pregunta al público: "Pueden culpar a un asteroide de la extinción de los dinosaurios, pero ¿cuál es la excusa para la autodestrucción de la humanidad?". Fue el primer cortometraje producido en el Salón de la Asamblea General con técnicas de composición animada. El dinosaurio de la película instó a los líderes a aprovechar la última oportunidad para hacer cambios inmediatos y sustanciales para hacer frente a la crisis climática y sus impactos.

Protección del medio ambiente: Hacia una comunidad de especies

Hoy en día, muchas personas confían en la innovación científica y tecnológica para resolver la crisis medioambiental. La generación de energía renovable, los edificios energéticamente eficientes, los vehículos eléctricos e híbridos y la captura y almacenamiento de carbono se identifican como áreas clave para una transición ecológica y con bajas emisiones de carbono en el desarrollo económico y social. Aunque la geoingeniería es un campo nuevo y controvertido, algunos la han presentado como una alternativa -o incluso un "salvavidas"- para hacer frente al desafío climático. Sin embargo, las soluciones tecnológicas pueden "tratar los síntomas, pero no la causa". En opinión de Peter Sutoris, a lo largo de la historia, las sociedades humanas han confiado en el progreso tecnológico para resolver sus retos. En los primeros tiempos de la tecnología, esto funcionó bien. Es difícil negar, por ejemplo, que la invención de la rueda ayudó a paliar el hambre gracias a una agricultura más eficiente. Pero a medida que los retos de la sociedad y la tecnología se han hecho más complejos, la línea entre "problema" y "solución" se ha difuminado.

La Guerra Fría es quizá el ejemplo contemporáneo más destacado. Los líderes de ambos lados del Telón de Acero llegaron a considerar las armas nucleares como una forma de lograr la coexistencia pacífica en un mundo de ideologías

incompatibles. La doctrina de la destrucción mutua asegurada, posible gracias a las armas potentes más jamás fabricadas, debía garantizar la paz. Y aunque sus defensores sostienen que funcionó -la Guerra Fría nunca desembocó en la Tercera Guerra Mundial-, las armas nucleares no hicieron desaparecer los sentimientos nacionalistas, los agravios históricos ni las tendencias expansionistas, de las que la guerra de Ucrania es un doloroso recordatorio. La tecnología puede, en el mejor de los casos, alejar los conflictos. La paz no puede diseñarse. La sostenibilidad medioambiental tampoco puede diseñarse. Al igual que la paz, es un reto social y político. Los principios fundamentales de los sistemas económicos y políticos de la civilización occidental se basan en la mercantilización de la naturaleza. Un árbol muerto tiene valor económico; un árbol vivo, por lo general, no. La conservación de la naturaleza sólo se considera una buena idea en la medida en que beneficia al crecimiento económico. La noción de que la naturaleza tiene un valor intrínseco puede existir en las aulas de filosofía, pero no en los sistemas jurídicos, políticos y económicos dominantes. Lograr la sostenibilidad exige enfrentarse a estas incómodas verdades sobre la civilización occidental.

¿Cómo debemos reflexionar, en el Antropoceno, sobre nuestros "crímenes" contra la Tierra? ¿Cómo narramos la historia de nuestra relación con el Antropoceno, nuestra relación con la Tierra? A la propia Tierra no le importa cómo contemos la historia del Antropoceno ni cómo pensemos sobre ella; sólo responde al comportamiento humano. Por tanto, lo más crítico son nuestras acciones. Si no actuamos, nos alineamos con las fuerzas a las que permanecemos ajenos.

En respuesta a la crisis actual, lo que se necesita no es sólo un cambio gradual, sino una revolución radical: una transformación en la forma en que vivimos, producimos y sobrevivimos. Esta revolución también requiere una forma de salvación. Sin embargo, este Mesías que lleva la carga de la salvación no es el ángel de la leyenda talmúdica, el que rescata a la humanidad de los atolladeros del progresismo y el fascismo, como sugería Walter Benjamin. Más bien, este Mesías somos todos y cada uno de nosotros. Somos nuestros propios Mesías; somos nuestros propios ángeles. ¿Cómo nos convertimos en Mesías o ángeles de salvación? Quizá las acciones de los artistas ecosexuales puedan ofrecernos alguna pista. En 2008, Annie Sprinkle y Beth Stephens celebraron una "Boda Verde" para casarse con la Tierra. Este evento tuvo lugar en Santa Cruz, California, con más de 300 alegres invitados vestidos con atuendos verdes para esta boda única con el planeta. Para ellos, la Tierra no

es un mero recurso, sino una fuente de vida y salud, intrínsecamente ligada al placer y al bienestar. En particular, no ven a la Tierra como una madre, sino como una amante, y sus bodas simbolizan un amor profundo y apasionado por nuestro planeta, no sólo por la Tierra en sí, sino también por los lagos, los árboles, la tierra y otros elementos naturales. "Abrazábamos los árboles sin pudor, masajeábamos la tierra con los pies y hablábamos a las plantas con palabras seductoras". Este modo de relacionarse con la Tierra y la naturaleza, a través de la metáfora del matrimonio, ofrece una profunda inspiración para reconsiderar nuestra relación con el planeta.

Todos entendemos que el matrimonio no es sólo amor; también implica responsabilidad, compromiso, negociación y respeto mutuo. Del mismo modo, tenemos una responsabilidad con la Tierra y con otras formas de vida, que nos exige hacer concesiones y entablar negociaciones con ellas. La crisis del Antropoceno, después de todo, no es simplemente un problema geológico o económico; es un profundo desafío ético y existencial. Debemos, en cierto sentido, "casarnos" con la Tierra, construyendo un sistema global de co-inmunidad, donde practiquemos lo que Sloterdijk llama el "espíritu del co-inmunismo". En este sentido, el Antropoceno exige un nuevo modelo de "gran política", uno que aún está por inventar. Es también en este contexto en el que las actuales narrativas antiglobalización y los discursos separatistas están destinados a exacerbar la crisis del Antropoceno.

La reciente pandemia de COVID-19 es un duro recordatorio de los retos y desastres globales más amplios a los que se ha enfrentado la humanidad en los últimos años. A medida que se intensifica la degradación ecológica, se acelera el cambio climático y se recrudecen los conflictos geopolíticos, es probable que se desencadenen más crisis naturales y provocadas por el hombre. Este momento de crisis ofrece la oportunidad de reflexionar profundamente sobre el sistema de valores y creencias que ha guiado nuestras acciones. ¿No deberíamos volver a los orígenes de la investigación filosófica para replantearnos una serie de cuestiones fundamentales sobre nuestro lugar en el mundo?

El filósofo alemán Markus Gabriel ha argumentado que "la pandemia del COVID-19 ha revelado una debilidad sistémica en la ideología dominante del siglo XXI, a saber, nuestra persistente creencia en el progreso humano y moral basada únicamente en el avance científico y tecnológico". Todo ser humano debe recibir una formación ética para poder aprehender plenamente el enorme peligro que entraña seguir ciegamente a la ciencia y la tecnología.

Después de la pandemia de virus, necesitaremos una pandemia metafísica, una unificación de todos los pueblos bajo el cielo omnímodo del que nunca podremos escapar. Somos, y seguiremos siendo, parte de esta Tierra. Somos, y seguiremos siendo, mortales y frágiles. Convirtámonos, pues, en ciudadanos de esta Tierra, cosmopolitas en una pandemia metafísica. Todo lo demás será nuestro fin, y ningún virólogo podrá salvarnos.

La pandemia de COVID-19 puede haber sido el golpe definitivo al antropocentrismo, una de las piedras angulares conceptuales de la sociedad moderna. En la era moderna, la humanidad ha creído que ha trascendido sus orígenes animales "inferiores", obteniendo el control sobre la naturaleza y logrando el dominio sobre otras especies. Esta visión sostiene que el valor de la naturaleza reside principalmente en su capacidad para ser utilizada y explotada por los humanos. Como la forma más "honorable" de existencia, se ha considerado natural que los seres humanos utilicen, desarrollen y transformen todos los aspectos de la naturaleza para servir a sus propios intereses. En la sociedad moderna, la subjetividad humana ha alcanzado su cenit, colocando a la humanidad en un pedestal divino. Esta subjetividad divina, combinada con la lógica del capital, el afán de maximizar los beneficios y la riqueza, y el poder de la tecnología, ha conducido a la situación actual, en la que los seres humanos actúan con un dominio ilimitado sobre el mundo natural.

La crisis medioambiental a la que nos enfrentamos, incluida la sexta extinción masiva que ya ha comenzado, exige una nueva forma de pensar. El 22 de abril de 2021, por invitación del Presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el Presidente Xi Jinping asistió a la Cumbre de Líderes sobre el Clima por vídeo desde Pekín. Durante su discurso, el Presidente Xi subrayó que "todas las cosas prosperan en armonía y se nutren de la naturaleza". Subrayó que la naturaleza es la cuna de todos los seres vivos, incluidos los humanos, y es la condición fundamental para la supervivencia y el desarrollo humanos. La naturaleza nutre y sostiene a la humanidad y, por tanto, los humanos deben considerar la naturaleza como su fundamento, respetándola, adaptándose a ella y protegiéndola. Ignorar o violar las leyes de la naturaleza conducirá inevitablemente a una retribución natural. Cuando se destruye sistemáticamente la naturaleza, la supervivencia y el desarrollo de la humanidad son como el agua sin fuente o la madera sin raíces. Debemos proteger la naturaleza y el entorno ecológico con el mismo cuidado con que protegemos nuestros ojos, fomentando un nuevo modelo de coexistencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza. La comunidad internacional,

con una ambición y una acción sin precedentes, debe asumir su responsabilidad y trabajar conjuntamente para construir una comunidad de especies entre los seres humanos y la naturaleza.

Para entender esa comunidad de especies, primero debemos entender el especismo. "Especismo" es un término acuñado por el profesor de Oxford Richard Ryder en 1970. Se refiere a la creencia generalizada de que los humanos son intrínsecamente superiores a otras especies y, por tanto, poseen derechos o privilegios que otros animales sintientes no tienen. Ryder sostiene que el especismo es tan ilógico como el racismo. La obra de Peter Singer "Liberación animal", publicada en 1975, popularizó aún más el concepto. Singer define el especismo como "una actitud prejuiciosa o sesgada que favorece los intereses de los miembros de la propia especie frente a los intereses de los miembros de otras especies", argumentando que es una forma de prejuicio similar al racismo y al sexismo. Al igual que los racistas violan el principio de igualdad al priorizar los intereses de su propia raza sobre los de otra, y los sexistas al favorecer a su propio género, los especistas priorizan los intereses de su propia especie sobre los intereses superiores de otras especies. El patrón es coherente en todas estas formas de prejuicio.

Esta comunidad de especies debe estar libre de especismo aunque esté guiada por seres humanos. En la construcción de esta comunidad de especies, los estudiosos de las humanidades tienen un papel crítico e indispensable que desempeñar porque nos obliga a repensar el sistema de pensamiento que rige nuestra comprensión de los seres humanos y de otras formas de existencia. Requiere situar a la humanidad en su contexto adecuado e incluso transformar nuestra percepción de lo que significa ser humano.

Hacia una nueva narrativa de la sostenibilidad

En 2022 publiqué un artículo titulado "Hacia una comunidad de futuro compartido para la humanidad", en el que escribía sobre cómo la era del Antropoceno implica una nueva narrativa porque somos de una comunidad fragmentada en el sentido del peligro común al que nos enfrentamos como especie-seres. Debemos ver nuestro mundo de forma holística, reconociendo que ahora compartimos un destino común: el potencial de extinción impulsado por el cambio climático. La era del Antropoceno y la crisis del cambio climático exigen un nuevo discurso sobre la sostenibilidad. Debemos darnos cuenta de que la sostenibilidad es más importante que la velocidad. El mundo Net-Zero no conducirá a la verdadera sostenibilidad. Debemos dejar a un lado lo que nos divide y unirnos como una comunidad global,

porque si no lo hacemos, podemos enfrentarnos a la extinción como especie. El cambio climático es nuestro destino colectivo, pero mediante el esfuerzo común, tenemos el potencial de alterar ese destino y construir una comunidad con un futuro compartido para nosotros, para nuestros hijos y para toda la humanidad.

En el contexto del cambio climático global, el agotamiento de los recursos y la crisis ecológica, la cooperación entre China y los países latinoamericanos en los ámbitos de la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible ha atraído cada vez más atención. Como fuerzas importantes en el Sur global, China y los países latinoamericanos no sólo se enfrentan a retos de gobernanza medioambiental similares, sino que también muestran un gran potencial de cooperación en el campo del desarrollo sostenible. Ambos buscan un equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la protección del medio ambiente en su cooperación, y contribuyen conjuntamente a la realización de los objetivos globales de desarrollo sostenible. La teoría del desarrollo sostenible hace hincapié en la necesidad de lograr un equilibrio entre economía, sociedad y medio ambiente. Para China y los países latinoamericanos, esta teoría proporciona una base para la cooperación. China ha conseguido importantes logros económicos en su proceso de industrialización en las últimas décadas, pero también ha pagado un precio medioambiental; mientras que los países latinoamericanos, especialmente Brasil, Chile y Perú, como importantes focos de biodiversidad en el mundo, también se enfrentan a enormes desafíos entre el desarrollo de los recursos y la protección ecológica.

Por lo tanto, ambas partes tienen el objetivo común de lograr una situación beneficiosa para todos entre el desarrollo económico y la protección ecológica. Aunque China y los países latinoamericanos se enfrentan a retos diferentes, ambas partes tienen sus propios puntos fuertes: China tiene una rica experiencia y una gran capacidad de producción en el campo de la tecnología verde, mientras que los países latinoamericanos tienen una experiencia y unos recursos únicos en materia de protección ecológica y biodiversidad. . A través de la cooperación, ambas partes pueden complementar sus puntos fuertes y promover conjuntamente el desarrollo sostenible. La cooperación entre China y Brasil en el campo de la energía verde es un modelo para la cooperación China-América Latina. Las empresas chinas han realizado grandes inversiones en proyectos de energía eólica y solar en Brasil, lo que no sólo ha ayudado a Brasil a aumentar la proporción de energía limpia, sino que también ha creado oportunidades de empleo local.

Este modelo de cooperación promueve eficazmente la transformación verde de la estructura energética de Brasil, al tiempo que refuerza la influencia de China en el mercado mundial de la tecnología verde.

Existe un enorme potencial de cooperación entre China y los países latinoamericanos en el ámbito de la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible. En el futuro, ambas partes deberían profundizar la cooperación en los siguientes aspectos: En primer lugar, fortalecer la coordinación de políticas y promover el acoplamiento de la iniciativa china "Cinturón y Ruta" con los planes de desarrollo regional de América Latina, a fin de lograr la integración estratégica del desarrollo verde; en segundo lugar, profundizar los intercambios tecnológicos y la innovación, especialmente la cooperación en nuevas energías, agricultura verde y tecnologías de restauración ecológica, para abordar conjuntamente los desafíos medioambientales; por último, mejorar la comprensión del público sobre el desarrollo sostenible a través de proyectos educativos transnacionales e intercambios culturales, y proporcionar a la Cooperación una base social más sólida.

En general, la cooperación entre China y los países latinoamericanos en los ámbitos de la protección medioambiental y el desarrollo sostenible es una necesidad urgente para responder a los desafíos globales y una práctica importante en la construcción de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad. Este tipo de cooperación no sólo contribuye a mejorar el entorno ecológico y el desarrollo económico de ambas partes, sino que también proporciona a otros países en desarrollo experiencias de gobernanza y vías de desarrollo que pueden servir de referencia, lo que reviste una gran importancia mundial

ESTUDIOS SOBRE LAS RELACIONES SINO-LATINOAMERICANAS: DESAFÍOS PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Estudios sobre las relaciones Sino-latinoamericanas: desafíos para las nuevas generaciones”, presentada el 26 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



ESTUDIOS SOBRE LAS RELACIONES SINO-LATINOAMERICANOS: DESAFÍOS PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

BORQUEZ Andrés⁴

Las relaciones entre China y América Latina han adquirido una relevancia estratégica en las últimas décadas, marcadas por un dinamismo creciente en los ámbitos económico, político y cultural. Este vínculo, que ha evolucionado desde contactos culturales iniciales hasta convertirse en una interacción multidimensional, representa uno de los fenómenos más destacados en las relaciones internacionales contemporáneas. En este contexto, el análisis profundo y académico de estas relaciones se presenta como una tarea esencial para comprender no solo sus implicancias actuales, sino también las oportunidades y desafíos que ofrecen para el futuro.

La conferencia de Andrés Borquez aborda con rigor académico este tema, combinando la experiencia de haber estudiado en China con un enfoque analítico basado en investigaciones comparativas entre América Latina y China, así como estudios específicos sobre las relaciones bilaterales entre Chile y el gigante asiático. Borquez plantea la importancia de desarrollar un marco teórico y metodológico que permita fortalecer los estudios académicos sobre estas relaciones, con el fin de ofrecer una comprensión más estructurada y relevante desde una perspectiva global. Además, destaca la necesidad de abordar desafíos como la digitalización, las barreras culturales

4 Profesor chileno y asistente en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, donde además coordina el Magíster en Estudios Asiáticos. Se desempeña como investigador principal en el Núcleo Milenio "Impactos de China en América Latina" (ICLAC) y es editor de la revista *Latin American Journal of Asian Studies*. En 2019, obtuvo el grado de Doctor en Políticas Internacionales en la Universidad de Fudán, China, y cuenta con una maestría en Estudios Sociales de la Universidad de París.

y lingüísticas, y el desarrollo de habilidades para las nuevas generaciones, aspectos clave para el estudio y la interacción entre ambas regiones.

Primeros encuentros culturales y el contexto geopolítico de los años de 1950 y 1960

Durante los años 50 y 60 del siglo XX, la República Popular China buscaba posicionarse en el escenario internacional.” En este periodo, el mundo estaba marcado por una intensa polarización ideológica debido a la Guerra Fría, lo que condicionó las relaciones entre China y América Latina. América Latina, influenciada por Estados Unidos, en su mayoría mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán. Esta situación limitaba cualquier tipo de interacción oficial con Beijing, aunque no impedía que se desarrollaran conexiones a través de intercambios culturales e intelectuales.

En esta etapa, escritores y activistas latinoamericanos viajaron a China. Estos intercambios no oficiales introdujeron narrativas sobre el maoísmo y el proceso revolucionario chino en América Latina, lo que ayudó a construir un puente cultural entre ambas regiones. Por su parte, China veía en estos contactos una oportunidad para generar afinidades ideológicas y fortalecer su influencia global, recurriendo al uso de la cultura como una herramienta estratégica.

Sin embargo, la hegemonía estadounidense en América Latina seguía siendo una barrera significativa para cualquier interacción más profunda entre estas regiones. A pesar de estas restricciones, estos encuentros iniciales sentaron las bases para relaciones más estructuradas en el futuro. Esta fase temprana permitió un primer acercamiento que, aunque limitado, creó un interés mutuo que sería clave para el desarrollo de una relación más sólida en décadas posteriores.

Reconocimiento diplomático y afinidad ideológica en los años 70

La década de 1970 marcó un cambio importante en las relaciones entre China y América Latina. En este periodo, China, ya consolidada como la República Popular en el sistema internacional, comenzó a desarrollar una política exterior autónoma basada en su distanciamiento del bloque soviético y la formulación de la teoría de los “tres mundos”. Esta estrategia buscaba unir a los países en desarrollo en un esfuerzo por contrarrestar el dominio de las superpotencias.

América Latina empezó a responder a este llamado en un momento en que varios países buscaban diversificar sus alianzas internacionales. Chile fue el primer país sudamericano en establecer relaciones diplomáticas formales con la República Popular China en 1970. Este acto marcó un precedente en la región y alentó a otras naciones a seguir el mismo camino. Este reconocimiento diplomático representó un paso fundamental para consolidar la presencia de China en la región y permitir una cooperación más estrecha en áreas económicas y políticas.

La teoría de los “tres mundos” desempeñó un papel importante en la afinidad ideológica entre China y ciertos países de América Latina, especialmente aquellos con principios anticolonialistas y un fuerte interés en reducir su dependencia de las superpotencias. Aunque las relaciones económicas eran aún limitadas, el reconocimiento formal permitió que las interacciones se ampliaran a otros campos. Este periodo no solo fortaleció los lazos diplomáticos, sino que también estableció el marco para que ambas regiones comenzaran a colaborar en temas de interés mutuo, sentando las bases de una relación estratégica que evolucionaría en los años venideros.

Consolidación de las relaciones en los años 80: Pragmatismo y expansión comercial

En la década de 1980, las relaciones entre China y América Latina comenzaron a consolidarse, marcadas por un enfoque pragmático que reflejaba tanto los cambios en la política exterior de China como las necesidades económicas y políticas de los países latinoamericanos. En esta época, China buscaba posicionarse globalmente mientras lidiaba con una compleja transición interna. Tras su apertura económica iniciada a finales de los años 70 bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, el país implementó reformas que impulsaron su inserción en el mercado global. Estas reformas llevaron a un creciente interés por diversificar sus socios económicos, y América Latina emergió como una región con potencial estratégico.

Por su parte, América Latina atravesaba un periodo de tensiones económicas y políticas. En varios países, regímenes militares seguían predominando, lo que condicionaba las políticas exteriores hacia un enfoque más conservador. A pesar de ello, las necesidades económicas llevaron a algunos gobiernos latinoamericanos a buscar oportunidades de comercio e inversión fuera de los bloques tradicionales, lo que permitió que China comenzara a establecer vínculos más sólidos con la región.

El pragmatismo definió las interacciones de este periodo. Aunque las relaciones diplomáticas seguían siendo limitadas, el comercio bilateral comenzó a aumentar. Este intercambio fue particularmente significativo en sectores como la agricultura y los recursos naturales, áreas en las que América Latina podía suplir las necesidades de una China en proceso de modernización. Si bien esta relación no estaba aun completamente institucionalizada, los intercambios comerciales y el inicio de proyectos de cooperación económica marcaron el comienzo de una etapa más consistente en las relaciones bilaterales. Este periodo sentó las bases para la expansión de la relación económica que tendría lugar en las décadas siguientes.

El fin de la Guerra Fría y la Globalización (1990-2000): América Latina se acerca a Asia

El final de la Guerra Fría a principios de los años 90 transformó significativamente el panorama global, influyendo en las dinámicas entre China y América Latina. Con la caída de la Unión Soviética, el mundo dejó de estar polarizado en dos grandes bloques, lo que abrió nuevas posibilidades para la diversificación de alianzas. En este contexto, China aprovechó la oportunidad para fortalecer su presencia en América Latina, mientras que los países latinoamericanos, enfrentando los desafíos de la globalización, comenzaron a buscar alternativas para integrarse en un nuevo orden mundial.

Durante esta década, Asia y el Pacífico se consolidaron como regiones de gran dinamismo económico. Este crecimiento atrajo la atención de América Latina, que inició un acercamiento estratégico hacia el mercado asiático, con China como uno de sus principales focos de interés. La integración económica global permitió que las relaciones comerciales entre ambas regiones se expandieran, a pesar de que aún eran limitadas en comparación con las relaciones de América Latina con sus socios tradicionales en Europa y América del Norte.

El desarrollo de foros multilaterales como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en los años 90 facilitó este acercamiento. China participó activamente en estos espacios, buscando posicionarse como un actor clave en la región Asia-Pacífico y fortaleciendo sus lazos con América Latina en el proceso. Aunque las inversiones directas chinas en América Latina seguían siendo incipientes, el comercio bilateral se incrementó significativamente durante este periodo, especialmente en sectores relacionados con las materias primas y productos agrícolas.

Este periodo marcó un cambio en las relaciones entre ambas regiones, ya que el fin de la Guerra Fría permitió a los países latinoamericanos explorar nuevas alianzas y fortalecer su presencia en el dinámico mercado asiático. Para China, América Latina representó una oportunidad estratégica en su transición hacia un modelo económico más abierto y orientado al comercio global. La década de los 90, por lo tanto, sentó las bases para la interacción económica y política más intensa que tendría lugar en las décadas posteriores, en un mundo cada vez más interdependiente.

Expansión económica China y la primera ola de inversiones en América Latina (2000-2013)

Durante las primeras décadas del siglo XXI, China experimentó un crecimiento económico sin precedentes, lo cual aumentó su demanda de recursos naturales y consolidó su influencia como potencia económica global. Este contexto favoreció la intensificación de sus relaciones comerciales con América Latina, que se convirtió en un socio estratégico para suplir su demanda de materias primas como minerales, energía y productos agrícolas. En esta fase, China no solo buscaba recursos para sostener su crecimiento, sino que también incrementaba sus inversiones en infraestructura en toda la región, desde proyectos de construcción y energía hasta tecnología y comunicaciones. Esta creciente presencia económica dio lugar a la primera ola de inversiones significativas en América Latina, en la que las economías regionales comenzaron a integrar productos y servicios chinos en sus mercados y proyectos nacionales.

La profundización de estas relaciones llevó a varios países, como Chile, Perú y Costa Rica, a firmar tratados de libre comercio con China, ampliando sus oportunidades comerciales y promoviendo la liberalización económica. Estos acuerdos no solo facilitaron el flujo de bienes y servicios, sino que también permitieron un acceso preferencial a los productos latinoamericanos en el vasto mercado chino, creando condiciones favorables para el crecimiento comercial. Este periodo también estuvo marcado por el papel de los bancos de desarrollo chinos, que se convirtieron en importantes fuentes de financiamiento para grandes proyectos de infraestructura en América Latina. Aunque esta inyección de capital fue bienvenida por muchos países de la región, también generó una dependencia económica que ha sido objeto de debate entre analistas y responsables de políticas, quienes examinan los riesgos y beneficios a largo plazo de esta relación económica tan estrecha.

El nuevo rol integral de China y la Ruta de la Seda: Relevancia actual

Con el liderazgo de Xi Jinping, China desarrolló una estrategia más integral hacia América Latina, marcada por la iniciativa de la Ruta de la Seda y la intensificación de sus lazos políticos y económicos con la región:

- **Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI):** Lanzada en 2013, la BRI marcó un punto de inflexión en la política exterior china, enfocada en construir una red de infraestructuras y vínculos económicos que abarcan Asia, Europa, África y América Latina. América Latina fue incluida en esta iniciativa, lo que reflejó el interés de China en profundizar su presencia en la región no solo como socio comercial, sino también como un actor clave en el desarrollo de infraestructura y conectividad global. Esta inclusión fue vista como un cambio de paradigma, pues la BRI iba más allá de los tratados bilaterales, implicando un compromiso a largo plazo de China con América Latina.
- **Foro China-CELAC y diplomacia multilateral:** China buscó consolidar una relación más amplia con América Latina a través del establecimiento del Foro China-CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) en 2015. Este foro multilateral permitió a los países de América Latina negociar y cooperar colectivamente con China, discutiendo temas de interés común y articulando políticas conjuntas. Esto significó una diversificación en los métodos de cooperación, dando espacio a una diplomacia multilateral que buscaba ir más allá de las relaciones bilaterales.
- **Asociaciones estratégicas:** En esta etapa, China desarrolló el concepto de "socio estratégico integral" con varios países de América Latina, lo que elevó la relación a un nivel de cooperación multidimensional. Esta relación integral no solo abarcaba aspectos económicos y comerciales, sino que también incluía la cooperación en áreas como ciencia, tecnología, educación y seguridad. Esto fue un reflejo de la estrategia de China de construir alianzas de largo plazo, más allá de los intereses comerciales inmediatos, buscando influir en el desarrollo integral de sus socios.
- **Presencia financiera y nuevas instituciones de desarrollo:** A través de instituciones como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, China incrementó su presencia financiera en América Latina. Estas instituciones ofrecieron financiamiento para proyectos de infraestructura y desarrollo en la región, promoviendo una alternativa a las fuentes tradicionales de

financiamiento, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Este financiamiento reforzó el rol de China como un socio clave para América Latina en el desarrollo de infraestructura, aunque también generó discusiones sobre los efectos a largo plazo de esta dependencia financiera.

- **Tensiones de China con potencias de occidente:** En el contexto actual de un mundo cada vez más globalizado, observamos crecientes interdependencias complejas entre diversos actores de diferentes regiones. Estas dinámicas globales también están acompañadas por tensiones, inherentes a las relaciones internacionales, donde ciertos actores estratégicos compiten o se consideran rivales, generando fricciones que pueden exceder sus interacciones directas y extenderse a nivel extraterritorial. Por ejemplo, cuando dos potencias poseen intereses comunes o rivalidades sistémicas, se establece un marco internacional más complejo y desafiante. En el escenario actual, las tensiones entre China y Estados Unidos, o entre China y Occidente en términos más generales, repercuten también en América Latina, generando la necesidad de que esta región observe y comprenda estas dinámicas. América Latina debe, así, prestar atención a este contexto dinámico y aprender a navegar en un escenario de crecientes presiones sistémicas.

Desafíos académicos para el estudio de las relaciones China-América Latina

Se destacan los desafíos clave que enfrentan los estudios académicos de las relaciones entre China y América Latina, los cuales requieren enfoques teóricos y metodológicos innovadores para comprender esta compleja relación:

Integración de perspectivas teóricas regionales. Se observa la necesidad de ir más allá de los enfoques teóricos tradicionales (como el realismo y el liberalismo) y de incluir teorías emergentes de Asia, tales como las teorías relacionales propuestas por académicos chinos como Qin Yaqing, así como las teorías diplomáticas y pacifistas desarrolladas en Japón y la India. La integración de estas perspectivas podría enriquecer los estudios sobre las relaciones internacionales entre China y América Latina, brindando marcos conceptuales más adecuados para capturar las particularidades de estas interacciones.

Diferencias entre teorías normativas y formales. La distinción entre teorías normativas, que abogan por principios éticos y valores, y teorías formales, basadas en hipótesis empíricas, presenta un desafío para los estudios académicos en esta área. Para realizar estudios empíricos sólidos, es fundamental contar con teorías que puedan ser operacionalizadas en investigaciones cuantitativas y comparativas. La falta de teorías formales en el campo de las relaciones China-América Latina dificulta la sistematización y el análisis objetivo de estos vínculos.

Desarrollo de una literatura propia desde América latina. Existe una oportunidad para que los académicos latinoamericanos desarrollen sus propios enfoques y teorías, que respondan a las particularidades y necesidades de la región. Esto incluye teorías como el realismo periférico y el regionalismo abierto, que ofrecen marcos de análisis que podrían aplicarse a la relación con China. La creación de una literatura teórica propia permitiría a América Latina consolidar su voz en el estudio de las relaciones internacionales.

Cooperación académica, barreras lingüísticas y el papel de la digitalización

La cooperación académica entre China y América Latina ha ganado relevancia como parte de una estrategia para promover un entendimiento mutuo y superar las barreras culturales e idiomáticas que históricamente han limitado la interacción entre ambas regiones. A través de la expansión de los Institutos Confucio en América Latina, los estudiantes y académicos latinoamericanos han tenido un mayor acceso al aprendizaje del idioma mandarín y a la comprensión de la cultura china. Sin embargo, aún se percibe la necesidad de crear centros similares que promuevan el estudio del español y la cultura latinoamericana en China, ya que esto permitiría a los estudiantes y académicos chinos conocer mejor la región, fomentando así un diálogo más equilibrado y un entendimiento cultural más profundo.

La digitalización ha surgido como una herramienta poderosa en el desarrollo de esta cooperación, permitiendo a los investigadores acceder a recursos académicos y bases de datos esenciales para realizar investigaciones empíricas. Las tecnologías digitales han facilitado el análisis de datos y la colaboración a distancia, lo que ha sido fundamental en un contexto donde las barreras idiomáticas y geográficas aún representan desafíos importantes. A medida que la inteligencia artificial y las herramientas de traducción automática se vuelven más sofisticadas, el acceso al conocimiento y la

posibilidad de llevar a cabo investigaciones comparativas en ambas regiones se expanden, proporcionando un puente para superar las barreras idiomáticas. Esta digitalización permite que la colaboración científica y el intercambio académico entre China y América Latina se fortalezcan, promoviendo la creación de una red académica robusta e inclusiva.

Para enfrentar los desafíos en el estudio de las relaciones entre estas regiones, la combinación de esfuerzos en cooperación académica, superación de barreras lingüísticas y aprovechamiento de la digitalización se presentan como elementos esenciales. A través de esta sinergia, tanto China como América Latina pueden avanzar en su entendimiento mutuo, mientras los investigadores y académicos en ambas regiones obtienen las herramientas necesarias para estudiar y analizar de manera efectiva las complejidades de esta relación bilateral.

Habilidades para las nuevas generaciones

Se destacan diversas habilidades necesarias para fortalecer las relaciones académicas y científicas entre América Latina y China, enfocándose en el desarrollo de competencias para las nuevas generaciones en el campo de los estudios sobre China. Se observan a continuación:

A. Importancia del aprendizaje continuo: La actualización constante en los estudios sobre las relaciones bilaterales es esencial. El aprendizaje no debe limitarse a programas formales como un doctorado, sino que debe continuar a lo largo de la carrera académica, involucrando la lectura de nuevas publicaciones y la incorporación de teorías y enfoques actuales.

B. Habilidades idiomáticas e interculturales: Superar las barreras idiomáticas y fomentar una mayor comprensión intercultural son fundamentales para estrechar los lazos con China. El conocimiento del idioma y la cultura, no solo china sino también asiática en general, es vital. Institutos como los Confucio en América Latina son puntos clave para este aprendizaje.

C. Competencia en herramientas digitales y análisis de datos: El alfabetismo digital es crucial para que los investigadores y profesionales puedan acceder a la información relevante, interactuar globalmente y participar en investigaciones interdisciplinarias. La capacidad de analizar datos con herramientas digitales también permite colaborar de manera más efectiva en proyectos internacionales.

D. Colaboración internacional e interdisciplinaria: Promover la cooperación académica entre universidades de América Latina y China permite generar investigaciones conjuntas que aborden desafíos comunes, como el cambio climático o la seguridad alimentaria. Estos intercambios fortalecen la capacidad de resolver problemas globales mediante la integración de perspectivas diversas.

E. Programas y cursos especializados: Los programas de magíster, diplomados y otros cursos especializados en estudios asiáticos son esenciales para formar una masa crítica de profesionales y académicos con las herramientas necesarias para negociar, interactuar y desarrollar las relaciones comerciales, económicas y culturales con China.

F. Becas organizadas por América Latina: Es crucial que los gobiernos latinoamericanos impulsen becas y programas de financiamiento para que los estudiantes y futuros líderes puedan formarse en China. Este tipo de iniciativas también deben fortalecer la cooperación entre los países latinoamericanos, promoviendo una integración regional más sólida en los estudios sobre Asia.

La relación entre China y América Latina ha evolucionado desde sus primeros contactos culturales en los años 50 hasta una compleja red de cooperación económica, política y cultural en la actualidad. En cada una de sus etapas, esta relación ha estado marcada por el contexto global y por las transformaciones internas de ambos actores, adaptándose a los cambios en el orden internacional y explorando nuevas formas de interacción.

Los desafíos académicos que enfrenta el estudio de esta relación son igualmente complejos. La necesidad de teorías adecuadas, el desarrollo de enfoques interdisciplinarios, la superación de barreras idiomáticas y culturales, y el acceso a recursos digitales son áreas que deben ser abordadas por los investigadores. A través de una mayor cooperación académica, el desarrollo de una literatura teórica propia y el fortalecimiento de los estudios empíricos, América Latina puede consolidar su posición en el estudio de las relaciones con China, contribuyendo al avance del conocimiento científico en esta área.

Se destaca la posición de la comunidad académica para seguir avanzando en esta línea de investigación, promoviendo un diálogo constante y una colaboración enriquecedora con China. La evolución de la relación entre

estas regiones demuestra que, aunque los desafíos son considerables, las oportunidades de aprendizaje, crecimiento y desarrollo también lo son.

Recomendaciones para el futuro de los estudios académicos y Cooperación Internacional

1. Expansión de los Marcos Teóricos y Metodológicos

- Desarrollar enfoques teóricos que incluyan perspectivas tanto asiáticas como latinoamericanas. La incorporación de teorías relacionales, junto con el realismo periférico y el regionalismo abierto, enriquecería la literatura académica y permitiría una comprensión más profunda de las dinámicas entre China y América Latina.
- Promover el uso de teorías formales que puedan ser aplicadas en estudios empíricos y cuantitativos. La generación de modelos teóricos específicos para las interacciones con China facilitará una sistematización y análisis más riguroso de los datos.

2. Incentivo a la Cooperación Intercontinental y Multilateral

- Fortalecer la cooperación académica a través de programas de intercambio, redes de investigación y proyectos conjuntos. La inclusión de estudiantes e investigadores de ambas regiones en estos proyectos fomentaría una colaboración duradera y el desarrollo de un conocimiento compartido.
- Integrar perspectivas de investigación que incluyan problemas comunes, como el cambio climático y la sostenibilidad, para generar conocimientos que puedan aplicarse en políticas conjuntas.

3. Desarrollo de herramientas digitales y bases de datos accesibles

- Establecer bases de datos abiertas y herramientas de análisis de datos avanzadas para realizar estudios comparativos y cuantitativos sobre las relaciones entre China y América Latina.
- Fomentar la alfabetización digital y el acceso a recursos de análisis de datos en ambas regiones, para reducir la brecha digital y facilitar una mayor inclusión en los estudios académicos.

4. Fortalecimiento del Intercambio Cultural y Lingüístico

- Crear centros de enseñanza de español y cultura latinoamericana en China, así como promover una mayor participación de los Institutos Confucio en América Latina. Estas instituciones serían clave para

superar las barreras culturales y lingüísticas, fomentando un entendimiento mutuo más profundo.

- Incentivar el aprendizaje de los idiomas y la cultura de ambas regiones en niveles educativos básicos y avanzados, para formar una generación que pueda interactuar de manera efectiva en un contexto global.

Conclusión

La transformación de las relaciones entre China y América Latina a lo largo de las décadas demuestra el impacto de la globalización y la interdependencia en la configuración de alianzas estratégicas. En el ámbito académico, este fenómeno plantea un reto continuo para los investigadores, quienes deben adaptar sus métodos y enfoques a las necesidades de un mundo cambiante. La colaboración académica, el intercambio cultural y el desarrollo de herramientas digitales son fundamentales para avanzar en el estudio de estas relaciones, ofreciendo conocimientos que no solo enriquecerán la literatura científica, sino que también aportarán perspectivas valiosas para la formulación de políticas públicas y estrategias de cooperación entre ambas regiones.

El futuro de los estudios sobre las relaciones entre China y América Latina depende de la capacidad de los académicos y tomadores de decisiones para identificar y superar los desafíos contemporáneos. La evolución de estas relaciones hacia una cooperación más amplia y profunda exige que tanto investigadores como instituciones educativas fomenten un enfoque de aprendizaje continuo y estén abiertos a la integración de nuevas teorías, metodologías y tecnologías.

El desarrollo de una literatura propia en América Latina, que refleje tanto las particularidades de sus relaciones internacionales como sus vínculos con actores no occidentales, permitirá construir una comprensión más equilibrada y multidimensional del mundo. La cooperación con China ofrece a la región una oportunidad de aprendizaje mutuo, donde cada país puede contribuir con sus perspectivas y beneficiarse del intercambio de conocimientos y experiencias. Con una mayor inversión en infraestructura académica, recursos digitales y formación interdisciplinaria, América Latina puede fortalecer su papel en el escenario global, promoviendo relaciones equilibradas y sostenibles con China en beneficio de ambas sociedades.

EVALUACIÓN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA APLICACIÓN DE LA AGENDA 2030 DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE: PRÁCTICA URBANA EN CHINA

Esta relatoría se basa en la ponencia: "Evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Agenda 2030 de las naciones unidas para el desarrollo sostenible: Práctica urbana en China", presentada el 28 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



EVALUACIÓN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA APLICACIÓN DE LA AGENDA 2030 DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE: PRÁCTICA URBANA EN CHINA

WANG Mou⁵

Introducción

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han surgido como un marco universal destinado a abordar los retos mundiales más acuciantes, desde la degradación medioambiental y la desigualdad social hasta la inestabilidad económica y las crisis sanitarias. Los ODS tienen sus raíces en una serie de acuerdos históricos, que comenzaron con la Declaración de Estocolmo de 1972 y avanzaron a través de marcos internacionales como la Declaración de Río de 1992 y la Agenda 21 (Naciones Unidas, 1972; Naciones Unidas, 1992). La culminación de estos esfuerzos, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se adoptó en 2015 con el objetivo de fomentar un enfoque holístico del desarrollo que aborde las dimensiones social, medioambiental y económica (Naciones Unidas, 2015). China ha demostrado un firme compromiso con la Agenda 2030, incorporando los ODS a sus estrategias nacionales y estableciendo objetivos ambiciosos que reflejan su modelo de desarrollo único. La creciente asociación entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) a través de iniciativas como el Foro China-CELAC proporciona una valiosa plataforma para la colaboración interregional. Al examinar los avances de China en los ODS e identificar áreas de colaboración, este documento explora vías para un desarrollo sostenible compartido.

5 Profesor de Economía de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS). Secretario General del Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible (RCSD) de la CASS, Director de la división de Economía del Desarrollo Sostenible de la CASS y Director del departamento de gobernanza climática global del Think-tank de Estudios de Ecocivilización de la CASS.

Antecedentes de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan la culminación de décadas de colaboración internacional para definir y promover el desarrollo sostenible. El viaje comenzó con la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Humano de 1972, en la que los países reconocieron colectivamente la necesidad de integrar la preservación del medio ambiente con el progreso económico, marcando el primer reconocimiento mundial de la interconexión entre estos dominios (Naciones Unidas, 1972). Partiendo de esta base, la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 introdujo 27 principios para orientar el desarrollo sostenible a escala mundial. Desde entonces, esta declaración se ha convertido en un documento marco para la cooperación mundial en materia de medio ambiente y desarrollo, que promueve las responsabilidades compartidas y la acción colectiva. Como complemento de la Declaración de Río, la Agenda 21 estableció un marco estratégico y normas de acción para mitigar los impactos de las actividades humanas sobre el medio ambiente, sirviendo como plan de acción global para garantizar el futuro común de la humanidad (Naciones Unidas, 1992).

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), adoptados en 2000, dieron prioridad a la mitigación de la pobreza y la mejora de la salud, pero no abordaron aspectos más amplios de la sostenibilidad medioambiental y la equidad social. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, introducida en 2015, se elaboró para colmar estas brechas, presentando 17 ODS y 169 metas específicas que hacen hincapié en la prosperidad humana, el equilibrio ecológico y el crecimiento integrador. Esta agenda subraya la importancia de la aplicabilidad universal, exigiendo a todas las naciones que adapten los objetivos a sus contextos particulares y fomentando al mismo tiempo alianzas mundiales para garantizar que nadie se quede atrás (Naciones Unidas, 2015).

Objetivos Mundiales de Desarrollo Sostenible (ODS)

Los ODM marcaron un hito importante en el esfuerzo mundial por mejorar las condiciones de vida, con informes anuales de seguimiento de los progresos realizados desde su adopción. En 2005, se introdujo un diagrama de progreso exhaustivo que destacaba los avances en la reducción de la pobreza, la mortalidad infantil, el acceso al agua potable y a mejores entornos de vida. Los ODM abarcaban 21 objetivos específicos y 60 indicadores, que proporcionaban un marco estructurado para medir los resultados del desarrollo a escala mundial. A pesar de estos logros, siguen existiendo

importantes brechas a la hora de abordar cuestiones sistémicas como la desigualdad y la sostenibilidad medioambiental.

La transición a los ODS en 2015 trató de abordar estas deficiencias mediante la adopción de un marco más inclusivo y global. Los ODS ampliaron el enfoque para incluir 17 objetivos y 169 metas destinados a equilibrar las dimensiones económica, social y medioambiental del desarrollo.

A. Evaluación de los Objetivos Mundiales de Desarrollo Sostenible

Aunque los ODS han impulsado avances sustanciales en muchos ámbitos, persisten importantes desafíos:

- **Desigualdad persistente:** Los progresos realizados varían mucho entre regiones y países, siendo las zonas frágiles y afectadas por conflictos las que se enfrentan a los obstáculos más importantes. Estas naciones a menudo se enfrentan a altos índices de pobreza y un acceso limitado a los recursos esenciales. La desigualdad de género sigue siendo un problema crítico, que obstaculiza la participación y el empoderamiento de las mujeres en muchas sociedades.
- **Pobreza extrema y hambre:** Aproximadamente 800 millones de personas siguen viviendo en la pobreza extrema, muchas de las cuales padecen además hambre crónica. Esta cruda realidad subraya la necesidad de intervenciones específicas en las comunidades más vulnerables.
- **Retos medioambientales:** La dimensión medioambiental de los ODS es cada vez más preocupante. Desde 1990, las emisiones mundiales de dióxido de carbono han aumentado un 50%, contribuyendo al cambio climático y a sus efectos en cascada. Además, la escasez de agua afecta al 40% de la población mundial, una cifra que se prevé que aumente a medida que la demanda supere a la oferta.
- **Conflictos y desarrollo:** Los conflictos siguen siendo un obstáculo importante para el desarrollo sostenible, socavando el progreso en regiones ya agobiadas por la pobreza y la desigualdad. Los países en situación de conflicto o posconflicto se enfrentan a menudo a una inestabilidad sistémica que dificulta la consecución de los ODS.

A pesar de estos retos, el marco global de los ODS proporciona una hoja de ruta para la acción colectiva y las soluciones innovadoras. La integración de

las prioridades económicas, sociales y medioambientales subraya la necesidad de coordinar los esfuerzos de gobiernos, organizaciones y comunidades para lograr un desarrollo sostenible universal. Abordar estos problemas sistémicos requerirá asociaciones de colaboración, movilización de recursos y un compromiso renovado para no dejar a nadie atrás.

Práctica y progreso del desarrollo sostenible

El proceso de gobernanza del desarrollo sostenible se ha configurado mediante una serie de compromisos y marcos mundiales que proporcionan orientación para alcanzar los ODS. La Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo sigue siendo un documento fundamental, que ofrece 27 principios que hacen hincapié en la gestión sostenible de los recursos, el desarrollo equitativo y la integración de las consideraciones medioambientales en las políticas económicas. Ha desempeñado un papel crucial a la hora de fomentar la cooperación mundial y sentar las bases de los esfuerzos posteriores en materia de sostenibilidad. Sobre esta base, la Agenda 21 proporciona un marco estratégico para abordar los impactos medioambientales de las actividades humanas, con el objetivo de establecer normas y acciones globales para el siglo XXI. Sirve de hoja de ruta para que las naciones trabajen en colaboración con el fin de asegurar un futuro sostenible para la humanidad.

Otros hitos incluyen acuerdos internacionales como el Protocolo de Montreal, que aborda la protección de la capa de ozono, y el Convenio de Basilea, que regula el movimiento transfronterizo de residuos peligrosos. El Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Declaración de Principios sobre los Bosques subrayan la importancia de preservar los ecosistemas, mientras que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ha impulsado la acción mundial en cuestiones climáticas. En conjunto, estos acuerdos reflejan el creciente reconocimiento de la naturaleza interconectada de los retos de la sostenibilidad y la necesidad de soluciones colectivas e integradas.

El enfoque de China sobre el desarrollo sostenible

El enfoque chino del desarrollo sostenible se basa en su concepto único de "civilización ecológica", que integra la gestión medioambiental en el núcleo de sus políticas socioeconómicas. Este enfoque refleja el énfasis de los ODS en equilibrar el crecimiento económico con la sostenibilidad medioambiental, la inclusión social y la eficiencia en el uso de los recursos.

Los cimientos del compromiso de China con el desarrollo sostenible se sentaron con la "Agenda 21 de China", publicada en 1994, que establecía acciones prioritarias para promover el desarrollo sostenible dentro de su proceso de planificación nacional. Este compromiso se intensificó tras la adopción de la Agenda 2030, con la integración de los ODS en documentos políticos clave como los Planes Quinquenales 13º y 14º de China, que hacen hincapié en la innovación, la salud medioambiental y la mitigación de la pobreza.

Los ambiciosos objetivos de China en materia de desarrollo sostenible incluyen la reducción de la pobreza extrema, la mejora de la calidad del aire y del agua, la mejora de los sistemas de salud pública y la transición a fuentes de energía renovables. Para 2020, China ha conseguido reducir la pobreza rural casi a cero, lo que supone un gran logro en el marco de los ODS. Además, China está aplicando un modelo de "desarrollo verde" centrado en prácticas industriales sostenibles y una urbanización respetuosa con el medio ambiente. En 2020, el Presidente Xi Jinping anunció el compromiso de China de alcanzar el punto máximo de emisiones de carbono en 2030 y lograr la neutralidad de carbono en 2060, un objetivo sin precedentes para un país con un nivel tan alto de producción industrial y consumo de energía (Xi, 2020). Alcanzar estos objetivos exigirá profundos cambios estructurales en el sector energético chino, que actualmente depende en gran medida del carbón. Para ello, China se ha comprometido a aumentar su cuota de combustibles no fósiles en el consumo de energía primaria por encima del 25% para 2030 y a ampliar la cobertura forestal para que sirva de sumidero natural de carbono.

Progresos en la aplicación de los ODS: prácticas urbanas y estudios de caso

Las zonas urbanas han pasado a ser fundamentales para la consecución de los ODS, dado que las ciudades son responsables de una parte significativa del consumo mundial de recursos y de las emisiones. Las ciudades chinas, en particular Shenzhen, se han convertido en laboratorios de prácticas urbanas sostenibles. El enfoque de Shenzhen hacia el desarrollo sostenible demuestra un modelo de crecimiento equilibrado, haciendo hincapié en el desarrollo ecológico, la innovación tecnológica y el bienestar público. La ciudad ha puesto en marcha una serie de objetivos alineados con los ODS, como la mejora de las infraestructuras de salud pública, la mejora de la calidad del aire, el aumento de los espacios verdes públicos y la optimización del uso del suelo. Para 2025, Shenzhen aspira a convertirse en un líder internacional en

urbanización sostenible, y para 2030, la ciudad pretende servir de modelo de prácticas globales de desarrollo sostenible que puedan reproducirse en otras zonas urbanas de todo el mundo.

Un componente clave del marco de los ODS de China a nivel urbano es el Índice de Evaluación de los ODS de las Ciudades Chinas (CCSAI, por sus siglas en inglés), que mide el progreso en las "Cinco P" del marco de los ODS: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Asociación. Este índice incorpora una amplia gama de indicadores, como métricas de calidad del aire, prácticas de gestión del agua y uso de energías renovables, para evaluar el progreso de cada ciudad en la consecución de los ODS. El enfoque integral de Shenzhen pone de relieve el papel fundamental de los gobiernos locales en la aplicación de las estrategias nacionales de los ODS. El modelo CCSAI proporciona un enfoque estructurado para el seguimiento y la mejora de los resultados de los ODS, ofreciendo valiosas lecciones para otros países que aspiran a mejorar la sostenibilidad urbana.

Retos y áreas de mejora

A pesar de los avances de China en la implementación de los ODS, persisten varios retos. Un problema importante es la fragmentación de las metas de los ODS, que dificulta una aplicación coherente. Esta fragmentación, especialmente cuando los ODS no están plenamente integrados a nivel local, puede dar lugar a incoherencias en las políticas y crear ineficiencias. La falta de armonización entre los distintos departamentos gubernamentales también presenta obstáculos, al igual que la falta de capacidad a nivel subnacional. En las ciudades más pequeñas y en las regiones rurales, la escasez de recursos financieros y de conocimientos técnicos dificulta el seguimiento y la aplicación eficaces de las metas de los ODS.

Otro reto acuciante es la limitada disponibilidad de datos localizados, que complica la medición y evaluación de los avances. Muchos indicadores de los ODS se basan en datos nacionales o regionales, que pueden no reflejar las circunstancias específicas de las ciudades más pequeñas o de las zonas rurales. Por ejemplo, los indicadores de agua potable y saneamiento pueden tener que adaptarse para tener en cuenta la infraestructura rural, mientras que las zonas urbanas pueden requerir indicadores centrados en la calidad del aire y el transporte. Esta brecha sugiere la necesidad de disponer de indicadores más específicos para cada contexto y de marcos localizados para mejorar la adaptabilidad de los ODS a las diversas regiones de China.

Oportunidades para la colaboración China-CELAC en los ODS

El Foro China-CELAC representa una vía prometedora para avanzar en la implementación de los ODS a través de la colaboración interregional. Al aprovechar la experiencia de China en desarrollo sostenible y alinearla con las prioridades de la CELAC, ambas regiones pueden fomentar soluciones más eficaces y localizadas para el crecimiento sostenible. La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) ya ha facilitado asociaciones en toda América Latina y el Caribe, especialmente en infraestructuras, energías renovables y transferencia de tecnología, que están estrechamente alineadas con varios ODS. En 2017, el Ministerio de Protección Ambiental de China, en colaboración con ONU Medio Ambiente, lanzó la International Coalition for Green Development on Belt and Road, que hace hincapié en las prácticas sostenibles en los proyectos de la BRI, incluidos los de los países de la CELAC (ONU Medio Ambiente, 2017).

Los países de la CELAC se enfrentan a retos específicos, como la pérdida de biodiversidad, la escasez de agua y las grandes desigualdades de ingresos, que coinciden con la experiencia de China en cuestiones similares. Los proyectos de colaboración podrían centrarse en la adaptación al cambio climático, las finanzas verdes y la planificación urbana sostenible, y ambas regiones podrían beneficiarse de las innovaciones tecnológicas y los conocimientos políticos compartidos. Por ejemplo, el trabajo de China en la implementación de los ODS urbanos ofrece ideas sobre cómo las ciudades latinoamericanas podrían abordar retos como la rápida urbanización y la gestión de recursos. Mediante la promoción de iniciativas conjuntas de investigación y desarrollo de capacidades, China y la CELAC pueden lograr avances significativos en sus objetivos comunes de sostenibilidad medioambiental, equidad social y resiliencia económica. El Foro China-CELAC proporciona así una plataforma esencial para traducir los principios de los ODS en acciones en ambas regiones.

Conclusión

El compromiso de China con los ODS queda patente en sus ambiciosas políticas nacionales, iniciativas urbanas y colaboraciones internacionales. La atención prestada a la civilización ecológica, la neutralidad en materia de emisiones de carbono y el desarrollo integrador pone de relieve un enfoque global que sirve de modelo para el desarrollo sostenible en todo el mundo. Sin embargo, siguen existiendo importantes retos para lograr una implementación cohesiva de los ODS, especialmente en áreas como la

creación de capacidades regionales y la integración de políticas. Para la CELAC, la asociación con China ofrece valiosas oportunidades para abordar los retos locales, aprovechando al mismo tiempo los recursos, la experiencia y las prácticas exitosas de China en materia de sostenibilidad urbana. A medida que China y la CELAC profundizan su colaboración, pueden mejorar el progreso de los ODS y reforzar un modelo de crecimiento sostenible que priorice la inclusión, la resiliencia y la protección del medio ambiente.

Bibliografía

- Naciones Unidas. (1972). *Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano*. Estocolmo, Suecia.
- Naciones Unidas. (1992). *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil.
- Naciones Unidas. (2000). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.
- Xi, J. (2020). *Nuevos compromisos climáticos e iniciativas ecológicas de China*. Discurso presentado en la 75ª sesión de la Asamblea General de la ONU.
- ONU Medio Ambiente. (2017). *Coalición Internacional para el Desarrollo Verde en la Franja y la Ruta*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

EL FORO DE THINK TANKS CHINA — AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LA IMPORTANCIA DEL INTERCAMBIO ACADÉMICO

Esta relatoría se basa en la ponencia: "El Foro de Think Tanks China - América Latina y el Caribe: La importancia del intercambio académico", presentada el 30 de agosto de 2024 en el IV Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



EL FORO DE THINK TANKS CHINA-AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LA IMPORTANCIA DEL INTERCAMBIO ACADÉMICO

TELIAS Diego⁶

Introducción

La evolución de las relaciones entre China y América Latina ha transformado la dinámica global en un contexto de cuestionamiento del orden internacional liberal. En este marco, el Foro China-CELAC emerge como un espacio de cooperación y diplomacia multilateral que fomenta un diálogo estratégico entre ambas partes. Este capítulo aborda, de manera cronológica y detallada, los hitos del Foro China-CELAC, resaltando la participación de China en el ámbito internacional y sus implicancias para América Latina. Desde su creación en 2014 hasta sus desarrollos más recientes, el foro representa un esfuerzo conjunto que impulsa una reconfiguración del orden global, priorizando una perspectiva Sur-Sur y estableciendo una alternativa de cooperación en tiempos de rivalidad entre China y Estados Unidos.

Cuestionamiento al Orden Internacional Liberal (OIL)

El Orden Internacional Liberal (OIL), caracterizado por la presencia de instituciones de seguridad vinculantes, reglas multilaterales, hegemonía estadounidense y una apertura económica global, enfrenta un periodo de crisis (Lake, Martín, and Risse 2021). Esta crisis parece gestarse desde dentro de los propios países promotores del OIL. Por ejemplo, la llegada de líderes como Donald Trump en Estados Unidos y el proceso de Brexit en el Reino Unido evidenciaron la pérdida de consenso en torno a instituciones

6 Académico uruguayo, licenciado en Estudios Internacionales por la Universidad ORT de Uruguay y magíster en Ciencias Políticas por la Universidad de la República, también en Uruguay. Actualmente, es Doctor en Ciencia Política en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde colabora académicamente con el Centro de Estudios Asiáticos.

multilaterales y al libre comercio, pilares del orden establecido desde la posguerra. Sin embargo, la estructura del OIL no muestra signos de colapso inmediato dentro del ámbito occidental, donde no existe un rival directo a la hegemonía de Estados Unidos.

El contexto global actual invita a cuestionar la sostenibilidad del OIL. Según Ikenberry (2011), un orden se fragmenta cuando sus reglas y acuerdos son disputados, o cuando las fuerzas que lo sostienen dejan de operar. En este sentido, el contexto de las elecciones estadounidenses, así como el crecimiento económico y la proyección internacional de China, sugieren un reordenamiento potencial de las relaciones de poder y el rol que desempeñarán nuevos actores en el sistema global. Este cambio ya se evidencia con el desplazamiento de la dinámica económica hacia el Asia-Pacífico, y en particular hacia China. La influencia de potencias emergentes y eventos desafiantes en el panorama internacional, como la guerra en Ucrania, la crisis en Gaza y la situación en Venezuela, reflejan las tensiones que están reconfigurando la estructura del OIL.

América Latina en la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China

En el contexto latinoamericano, la presencia e influencia de China ha crecido significativamente, especialmente en las relaciones comerciales y de inversión desde principios del siglo XXI (Alden and Mendez 2023; Wise and Chonn Ching 2018; Xing and Vadell 2024). Este aumento de interacciones se ha diversificado hacia sectores estratégicos, incluyendo préstamos en condiciones preferenciales y proyectos de infraestructura, además de apoyos tangibles como las donaciones de vacunas durante la pandemia de COVID-19 (Telías and Urdinez 2020). China se ha convertido en un actor multidimensional en la región, con participación en áreas tecnológicas, científicas y de innovación.

A pesar de esta expansión de la presencia china, Estados Unidos sigue siendo un socio prioritario para América Latina. Sin embargo, la influencia de ambos países coloca a la región en una posición compleja, donde las naciones latinoamericanas deben equilibrar sus vínculos con ambas potencias para evitar quedar atrapadas en una dinámica de confrontación geopolítica. En respuesta, algunos países han adoptado posturas de No Alineamiento Activo, como sugiere Heine (2021), buscando identificar "líneas rojas" que permitan una interacción beneficiosa con ambas potencias sin comprometer su autonomía ni su desarrollo estratégico. Este enfoque implica una posición cautelosa para evitar presiones que puedan generar conflictos internos o

internacionales, especialmente en un contexto de competencia global entre China y Estados Unidos.

El Foro en el marco de la política exterior de China

A. China y su incorporación a las Agendas Multilaterales

Desde mediados del siglo XX, la República Popular de China (RPC) ha experimentado una transformación en su política exterior, transitando desde una postura relativamente aislada hacia una inserción activa en la escena internacional. Su involucramiento exterior se remonta a la Guerra de Corea, sus vínculos con la Unión Soviética y la formación de alianzas con países del llamado "Tercer Mundo" (Garver, 2015). Sin embargo, con el deterioro de las relaciones sino-soviéticas y el cambio de contexto internacional, China buscó una reconfiguración estratégica, lo cual culminó en 1979 con el establecimiento formal de relaciones diplomáticas con Estados Unidos (Chen, 2005). Este hito dio paso a una nueva era de normalización diplomática que resultó en el fin de su aislamiento en las Naciones Unidas, particularmente a través de la Resolución 2758 de 1971, que devolvió a China su estatus en la organización y abrió un proceso de reintegración en la comunidad internacional.

Durante la década de los setenta, China comenzó una paulatina participación en diversas agencias de Naciones Unidas, asumiendo roles limitados que luego fueron evolucionando hasta alcanzar una participación plena hacia finales de la década (Sutter, 2021). A medida que su economía y capacidad de influencia crecían, China transitó de una posición de "outsider" en el orden internacional a una más activa, lo cual se reflejó en su involucramiento en declaraciones internacionales sobre derechos laborales y en la organización de la Conferencia Internacional de la Mujer de 1995. A lo largo de los noventa, su política exterior buscó preservar un entorno internacional que facilitara su desarrollo interno, lo que incrementó las demandas para que China asumiera un papel en temas globales críticos, como la paz en Camboya, la no proliferación nuclear y la situación en Corea del Norte. La presión internacional para una mayor inclusión de China en temas económicos culminó en su entrada a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, marcando su integración plena en la economía global y en organismos multilaterales.

En el siglo XXI, China está plenamente incorporada a los organismos internacionales, pero ha impulsado una visión propia de cómo debe funcionar

el orden internacional, promoviendo conceptos como el "desarrollo pacífico" y un "mundo armonioso". Estos principios reflejan su visión de un sistema internacional basado en la cooperación y la estabilidad, alineado con sus aspiraciones de consolidación y legitimidad en el marco global (Kastner, Pearson, and Rector, 2018).

B. Consolidación como potencia y creación de instituciones.

Con la llegada de Xi Jinping al poder, China ha asumido un rol más visible y proactivo en la esfera internacional, buscando consolidar su posición como potencia y reclamando mayor representación en instituciones internacionales (Economy, 2018). La estrategia de Xi Jinping destaca por un impulso hacia el centro del escenario global, donde China defiende la creación de un multilateralismo fundamentado en el respeto mutuo y la igualdad de intereses. En este contexto, China ha propuesto iniciativas de gran envergadura, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative), que pretende conectar a diversos países a través de infraestructura y cooperación económica, y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, que apoya el desarrollo regional en Asia y otras regiones (Serrano Moreno, Telias, and Urdinez, 2021).

China ha incrementado sus contribuciones financieras al presupuesto de las Naciones Unidas y participa activamente en programas de la organización, reconociendo el rol central de la ONU en los asuntos internacionales (Fung and Lam, 2021). Para China, la ONU representa una plataforma fundamental donde puede proyectar sus aspiraciones globales, lo cual se refleja en su creciente participación en misiones de mantenimiento de paz, tanto en términos de personal como de presupuesto. Además, China ha promovido su agenda en el Consejo de Seguridad y ha aumentado la presencia de nacionales chinos en el servicio civil internacional, asumiendo liderazgos en agencias especializadas. No obstante, la representación total de personal chino en organismos internacionales sigue siendo menor en comparación con otras potencias, lo que resalta la demanda de China de una mayor representación acorde con su peso global (Breslin, 2010).

C. Creación de instituciones.

La consolidación de China como potencia mundial ha conllevado la creación de nuevas instituciones multilaterales de diversas características, que cumplen roles complementarios, sustitutivos, divergentes o competitivos respecto a las instituciones preexistentes (Stephen, 2021). En su rol de líder

emergente, China ha promovido organizaciones formales y foros de carácter menos institucionalizado, tanto con alcance universal como de estilo “club” exclusivo. Originalmente centradas en Asia, estas instituciones han ido expandiéndose geográficamente para abarcar otras regiones (Jakóbowski, 2018).

Entre las instituciones creadas, destacan aquellas enfocadas en temas específicos como seguridad, economía o cooperación espacial. La Organización de Cooperación de Shanghái, por ejemplo, se centra en asuntos de seguridad y cooperación regional, mientras que el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura tiene un enfoque económico (Telias, 2020). Otras instituciones abordan temas más particulares, como la Asia-Pacific Space Cooperation Organization, mientras que iniciativas como el Foro de Cooperación China-África cubren múltiples áreas, adaptándose a las necesidades de las distintas regiones (Kastner, Pearson, and Rector, 2018). Esta diversidad de instituciones demuestra el rol activo de China en modelar un sistema multilateral que atienda sus propios intereses y fortalezca su influencia en distintos ámbitos.

D. Vinculación con su región y el mundo.

Tras la era de Mao, la política exterior china experimentó un cambio significativo, caracterizado por una apertura y un acercamiento hacia diversos actores internacionales (Garver, 2016). China fortaleció sus lazos con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y normalizó sus relaciones con Vietnam, consolidando su influencia en Asia Oriental. En Asia Central, estableció vínculos centrados en la infraestructura y en la lucha contra el terrorismo, temas de importancia estratégica para su seguridad y desarrollo económico (Ambrosio, 2008). Las relaciones con Rusia, especialmente durante la administración de Yeltsin, se profundizaron, reflejando una alianza de conveniencia frente a desafíos geopolíticos comunes.

Japón también se ha convertido en un socio clave en la modernización de China, gracias a su experiencia tecnológica y su apoyo en sectores industriales estratégicos. Al mismo tiempo, China ha expandido su alcance hacia otras regiones, como África y América Latina, estableciendo relaciones de cooperación económica y desarrollo, particularmente en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Myers, 2018). Estos vínculos internacionales refuerzan la imagen de China como una potencia responsable y comprometida con el multilateralismo, adaptando su política exterior para

abarc ar una multiplicidad de intereses que incluyen tanto el desarrollo interno como la estabilidad y cooperaci3n internacional.

E. Generalidades y caracterfsticas

En el marco de la polftica exterior de China, el Foro China-CELAC surge en el siglo XXI como parte de la estrategia de cooperaci3n multilateral que promueve China con diversas regiones. Desde una perspectiva amplia, esta plataforma se asemeja a otros mecanismos de cooperaci3n que China ha desarrollado con regiones como África, Europa Central y del Este, y el mundo  rabe. Cada uno de estos foros persigue objetivos variados según las necesidades de cada regi3n, desde temas de seguridad hasta proyectos econ3micos, impulsando la creaci3n de polfticas comunes y abordando temas de preocupaci3n mutua.

El Foro China-CELAC fue creado en 2014, y su primera reuni3n ministerial tuvo lugar en Beijing en 2015, marcando un espacio de diálogo donde se trataron temas polfticos, econ3micos, comerciales y culturales en un contexto de cambios globales significativos (Vadell, 2018). Esta iniciativa debe entenderse como un "proyecto sur-sur" que se distingue por la ausencia de actores externos, como Estados Unidos, lo cual permite que América Latina y China fortalezcan sus lazos institucionales sin interferencias, consolidando un proceso de cooperaci3n extrarregional que complementa otras iniciativas como el vínculo de CELAC con la Uni3n Europea (Vadell, 2019).

Para China, el Foro China-CELAC funciona como una especie de "embudo" que organiza sus relaciones con un conjunto de países latinoamericanos, facilitando la cooperaci3n y optimizando los recursos. La estrategia de promover foros regionales ofrece a China la ventaja de reducir los costos asociados a sus relaciones bilaterales y refuerza el compromiso del país con el multilateralismo. En palabras de Telias, "la vinculaci3n de China hoy cubre todas las áreas", y el Foro China-CELAC representa el esfuerzo de institucionalizar estos vínculos en sectores diversos que van más allá de los primeros años del siglo XXI, cuando la relaci3n China-América Latina se centraba casi exclusivamente en el comercio.

El foro China-África, que inici3 en el año 2000, fue el primer esfuerzo de este tipo y constituye un referente de lo que China busca replicar en América Latina. De forma similar, China ha creado un foro con Europa Central y del Este, que ha permitido plataformas de encuentro entre jefes de estado,

además de reuniones de ministros para coordinar políticas y aumentar la inversión y el comercio (Ekman, 2016). En el caso del Foro China-CELAC, su diseño y objetivos abarcan tanto el fortalecimiento de los vínculos económicos como el desarrollo de nuevas áreas de cooperación, incluyendo iniciativas educativas y culturales, en línea con la estrategia de China de consolidarse como un socio integral en la región (Vadell, 2018).

F. Diseño y efectos

El diseño del Foro China-CELAC refleja la naturaleza intergubernamental de los foros multilaterales de China, en los que no se transfiere autoridad supranacional y se prioriza el consenso sobre la adopción de resoluciones vinculantes. Este enfoque informal permite que la estructura del foro sea adaptable a las especificidades de la región, promoviendo el acuerdo mutuo y la inclusión (Vadell, 2018). Las reuniones de líderes, las declaraciones conjuntas y los planes de acción conforman la base de este mecanismo, como se observa en la Declaración de Beijing de 2015, la Declaración de Santiago de 2018 y la Declaración de México de 2021, documentos que establecen lineamientos para la cooperación entre China y América Latina.

Desde sus inicios, el Foro China-CELAC ha dado lugar a la creación de diversos subforos especializados que abordan áreas estratégicas para ambas partes (Vadell, 2018). Entre los principales foros se encuentran:

1. **Foro de Ministros de Agricultura China-ALC**, centrado en la cooperación agrícola y de seguridad alimentaria.
2. **Foro de Innovación Científica y Tecnológica China-ALC**, que promueve el intercambio de conocimiento y avances científicos.
3. **Cumbre Empresarial China-ALC**, enfocada en el fortalecimiento del comercio y la inversión entre China y América Latina.
4. **Foro de Intercambio de Think Tanks China-ALC**, que fomenta el diálogo académico y el intercambio de ideas estratégicas.
5. **Foro de Políticos Jóvenes de China-ALC**, que busca crear vínculos entre las futuras generaciones de líderes.
6. **Foro de Cooperación en Infraestructura China-ALC**, que explora oportunidades de desarrollo de infraestructura conjunta.

7. **Foro de Partidos Políticos China-ALC**, para el diálogo político y la cooperación partidaria.
8. **Foro de Amistad entre Sociedades Civiles China-ALC**, que promueve el entendimiento y la cooperación entre las comunidades civiles.

Además de estos, han surgido otros foros en años recientes, que demuestran la apertura del Foro China-CELAC a incorporar nuevos actores para estrechar los lazos con la región. Entre estos se incluyen el Foro de Cooperación en Tecnología Digital, el Foro de Defensa China-Latinoamérica, el Foro de Cooperación Económica Privada, el Foro de Jefes de Universidades, el Foro Médico Militar China-América Latina y el Foro de Cooperación Espacial (Zapata, 2023). Asimismo, se han implementado seminarios específicos en áreas como la gestión del riesgo de desastres, la formación de jóvenes diplomáticos, la propiedad intelectual y la asistencia humanitaria.

La Declaración de Beijing de 2015, junto con el Policy Paper de la República Popular China para América Latina de 2016, proporcionan el marco institucional que define los principios y metas del foro (Vadell, 2018). En el segundo foro ministerial de 2018 en Chile, China extendió una invitación a los países latinoamericanos para unirse a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative), lo cual consolidó una hoja de ruta para la cooperación durante 2019-2021 (Serrano Moreno, Telias, and Urdinez, 2021).

Aunque los objetivos del Foro China-CELAC son amplios y ambiciosos, lo cual dificulta la evaluación precisa de resultados, se observa un aumento significativo en áreas de cooperación como la inversión, el turismo y la infraestructura. Estos foros representan un esfuerzo estratégico con metas geopolíticas de largo plazo, muchas veces implícitas, que posicionan a China como un socio relevante y multifacético para los países de América Latina (Soria and Herrera-Vinelli, 2020).

G. Foros Académicos y de Think Tank

El Foro China-CELAC también ha desarrollado plataformas de intercambio académico y centros de pensamiento (Think Tanks) como un medio para fomentar la cooperación en áreas educativas, científicas y culturales entre China y América Latina (Vadell, 2018). Desde 2015, se ha planteado el objetivo de incrementar el intercambio y la cooperación en temas relacionados con la educación, la formación de recursos humanos y el

desarrollo de centros de pensamiento. Estos foros académicos, según Diego Telias, se concentran en gran medida en los mismos temas y están dirigidos a grupos objetivo-similares, como jóvenes líderes, quienes representan el futuro de la relación China-América Latina.

El Foro de Intercambio de Think Tanks entre China y América Latina, creado en 2010 antes de la formación de CELAC, se estableció en Beijing como un espacio para la colaboración entre centros de investigación y expertos de ambas regiones. Este foro, absorbido luego en la estructura del Foro China-CELAC, ha facilitado el intercambio de experiencias y conocimientos y se ha convertido en un espacio de apoyo intelectual para profundizar las relaciones y explorar oportunidades y desafíos compartidos. La colaboración entre think tanks de China y América Latina se institucionalizó oficialmente en 2017 con la creación del Foro Académico de Alto Nivel China-CELAC, cuyo objetivo es desarrollar propuestas concretas para las reuniones ministeriales y contribuir a los planes de cooperación entre ambas regiones.

H. Foro de Intercambio de Think Tanks China-ALC

El Foro de Intercambio de Think Tanks China-ALC tiene como principal objetivo ser un espacio para el diálogo académico y el intercambio de experiencias entre los centros de investigación de China y América Latina. La primera edición de este foro, celebrada en 2010, contó con la participación de investigadores y expertos de más de 15 países y abordó temas sobre las oportunidades y perspectivas de la relación entre China y América Latina. Esta iniciativa fue luego absorbida en la estructura del Foro China-CELAC, consolidándose como un subforo oficial en esta relación de cooperación.

Zapata (2023) destaca las instituciones patrocinadoras que juegan un papel clave en este foro, como el Instituto de Asuntos Exteriores del Pueblo Chino (CPIFA), el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS), y la Fundación para Estudios Internacionales de China (CFIS). Los participantes incluyen funcionarios gubernamentales, líderes empresariales y representantes de medios, quienes, a través de este foro, pueden ampliar los vínculos entre China y América Latina. La edición de 2021, realizada en línea debido a las restricciones de la pandemia, evidenció las dificultades en la continuidad de los intercambios presenciales, pero también subrayó la importancia de fomentar la creación de núcleos de investigación y centros de pensamiento en América Latina que, sin estar exclusivamente dedicados a estudios sobre China, incluyan secciones enfocadas en la relación bilateral.

I. Foro Académico de Alto Nivel China-CELAC

Celebrado en Chile en 2017 y 2021, el Foro Académico de Alto Nivel China-CELAC ha sido una plataforma crucial para formular propuestas concretas y ofrecer insumos valiosos para las reuniones ministeriales y la elaboración de planes de cooperación. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha actuado como anfitriona en este foro, organizando reuniones de alto nivel con la participación de autoridades y expertos en áreas de cooperación clave. Los temas tratados abarcan relaciones comerciales y financieras, cooperación científica y tecnológica, e incluso aspectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road), consolidándose como un respaldo académico para los estudios y la cooperación estratégica entre China y América Latina.

Se destaca la importancia de darle continuidad a los estudios de impacto que se generan en el foro, los cuales permiten profundizar en los efectos de la cooperación en diversas áreas. A través del trabajo conjunto de think tanks como el Núcleo Milenio ICLAC, se ha evidenciado la necesidad de una metodología rigurosa que refleje la especificidad y diversidad de América Latina y sus subregiones, así como un enfoque propio desde la perspectiva latinoamericana en el estudio de estas relaciones (León-Manríquez and Álvarez, 2014).

Desafíos y perspectivas del Foro China-CELAC

A. Construcción del Orden Internacional

La construcción y el cuestionamiento del orden internacional actual ha estado influido de manera significativa por la participación de China. Este análisis examina su relación con Estados Unidos y su creciente protagonismo en las organizaciones internacionales, así como su impacto en las normas y valores del sistema global. Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales (RRII), se destacan diversas interpretaciones sobre el papel de China, que van desde una visión revisionista hasta una aproximación más pragmática y adaptativa.

- **Enfoques en la literatura de relaciones internacionales (RRII):** China como poder revisionista. En RRII ha tendido a presentar a China como un poder revisionista, es decir, como un país que busca desafiar y, eventualmente, reemplazar a Estados Unidos como la potencia dominante en el sistema internacional. Esta narrativa sostiene que China pretende transformar las normas, valores e instituciones que

configuran el orden liberal promovido por Occidente, para establecer uno que refleje más sus propios intereses y valores.

- **Mirada crítica al enfoque revisionista: perspectiva no dicotómica.** En contraposición a la visión revisionista, algunos académicos y analistas argumentan que el papel de China no puede reducirse a una simple dicotomía entre revisionismo y defensa del statu quo (Kastner, Pearson, and Rector, 2018). Según esta perspectiva, China ha mostrado un enfoque pragmático, que depende de las circunstancias y de los beneficios que pueda obtener del sistema actual. En lugar de buscar una confrontación directa, China actúa de manera estratégica, promoviendo el cambio en ciertas áreas y manteniendo el *status quo* en otras.
- **Involucramiento de China en desafíos globales.** Hay un compromiso mayor en temas cruciales como el cambio climático, el comercio global y la no proliferación nuclear, lo cual indica una disposición a actuar como un "actor responsable" en la esfera global (Breslin, 2010). Estos compromisos muestran que China no necesariamente rechaza el orden internacional, sino que intenta reformarlo desde dentro, utilizando su creciente influencia para modificarlo gradualmente a su favor.
- **Desafío a normas internacionales en áreas específicas.** A pesar de su involucramiento en el sistema global, China ha cuestionado ciertas normas, particularmente en áreas donde considera que sus intereses no están bien representados o protegidos. Según autores como Kastner et al. (2018), la posición de China en el sistema depende de las opciones estratégicas que existen a su alrededor, eligiendo a veces desafiar normas y, en otras ocasiones, adaptarse a ellas.
- **Reemergencia de China como potencia en un sistema no creado por ella.** China ha emergido como una gran potencia dentro de un sistema de reglas que no fue diseñado por ella, pero en el que ha buscado participar activamente. Aunque no fue uno de los arquitectos originales del sistema liberal, China ha hecho esfuerzos para involucrarse, buscando una posición que le permita actuar como un líder responsable en la comunidad internacional.
- **Reclamo de mayor representación en organizaciones internacionales.** La estructura de muchas organizaciones internacionales refleja una distribución de poder que favorece a las

potencias establecidas, especialmente a Estados Unidos y sus aliados. China ha abogado por una reforma de estas instituciones, reclamando una representación más equitativa y un mayor protagonismo en la toma de decisiones.

- **Competencia e interdependencia con Estados Unidos.** La relación entre China y Estados Unidos está marcada por una competencia intensa, pero también por una interdependencia significativa (Actis and Creus, 2020). Esta dualidad permite que, a pesar de las tensiones, ambos países continúen colaborando en diversas áreas, como el comercio y la cooperación científica, lo que contribuye a la estabilidad del sistema global.
- **Participación de China en organizaciones y acuerdos multilaterales.** China es miembro de numerosas organizaciones y acuerdos multilaterales, lo que le ha permitido consolidar su influencia en el ámbito internacional. Autores como Weiss y Wallace (2021) sugieren que para entender completamente el rol de China en el sistema internacional es fundamental observar tanto sus actividades en el ámbito multilateral como sus dinámicas domésticas.

B. Perspectiva Sur-Sur

China presenta una identidad ambigua en su relación con el Sur Global, especialmente en América Latina, donde se ha consolidado como un socio estratégico en desarrollo y cooperación sin imponer condiciones políticas. En los siguientes puntos se extiende la

- **Identidad ambigua de China como potencia emergente y defensora del Sur Global.** China se presenta como un "rising power" (potencia emergente) que, al mismo tiempo, se muestra solidaria con el Sur Global (Zhang, 2011). Sin embargo, su identidad es ambigua, ya que su capacidad estructural supera ampliamente la de muchos países en desarrollo, lo que la coloca en una posición de liderazgo en el ámbito de la cooperación Sur-Sur, sin dejar de ser vista como una potencia global en ascenso.
- **Alineamiento en temas de soberanía e influencia externa.** China ha promovido un discurso de respeto por la soberanía y no intervención, que resuena con muchos países en desarrollo. Este enfoque le permite alinearse con países que desean reducir la influencia externa en sus

asuntos internos, reforzando la imagen de China como un defensor de la autonomía nacional en el Sur Global (Strüver, 2014).

- **Estrategia del Sur Global a partir de 2009.** China comenzó a formular una estrategia que priorizaba sus relaciones con el Sur Global, con el objetivo de estimular el comercio y la inversión exterior en estas regiones. Este cambio responde a la necesidad de China de diversificar sus mercados y asegurar su influencia en una región clave para su estrategia de crecimiento global (Vadell, 2019).
- **Alianzas estratégicas y lazos económicos.** China ha establecido alianzas estratégicas y ha desarrollado fuertes lazos económicos con América Latina a través de inversiones en infraestructura, minería y energía. Autores como Bonilla y Herrera (2020) señalan que esta "agenda en construcción" busca promover el desarrollo sostenible y fortalecer la cooperación Sur-Sur a través de instituciones como el Foro China-CELAC.
- **Importancia de la tercera reunión Ministerial del Foro China-CELAC (2021).** En la tercera reunión ministerial del Foro China-CELAC, realizada en 2021, se destacó la importancia de la cooperación Sur-Sur y del desarrollo sostenible, reflejando el compromiso de China con la agenda 2030 y con el desarrollo de capacidades en los países de la región.
- **Multilateralismo como comunidad de intereses compartidos.** China promueve el multilateralismo como una plataforma para unir a los países en desarrollo bajo intereses compartidos, ofreciendo una visión de cooperación global que se centra en el beneficio mutuo sin condiciones políticas.
- **Cooperación basada en la Agenda 2030.** La agenda de cooperación de China en América Latina está alineada con los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, lo que fomenta una cooperación enfocada en la erradicación de la pobreza, el desarrollo de infraestructura y el acceso a tecnología avanzada.

Conclusión

El contexto de un orden internacional en transformación, las políticas exteriores de China y su implicación en América Latina, así como la relevancia de la cooperación Sur-Sur, constituyen los ejes fundamentales de

esta reflexión, que plantea desafíos y oportunidades para la región en un escenario global de creciente complejidad.

La intensificación de la competencia por el liderazgo global, marcada por el ascenso de China y la respuesta de Estados Unidos, ha alterado significativamente el equilibrio de poder. Este proceso abre nuevas posibilidades para América Latina, al posicionarse estratégicamente para diversificar sus relaciones internacionales y ampliar sus márgenes de autonomía en un sistema cada vez más multipolar.

El enfoque de China hacia regiones como América Latina destaca por su capacidad de generar espacios para relaciones bilaterales y multilaterales, fomentando un intercambio dinámico que contribuye al desarrollo en áreas clave como infraestructura, tecnología y comercio. Este modelo ofrece a la región una plataforma para fortalecer su inserción internacional desde una perspectiva de beneficio mutuo.

El Foro China-CELAC y su subforo de Think Tanks representan un ejemplo paradigmático de cómo China impulsa el diálogo y la cooperación académica con América Latina. Estas instancias promueven una agenda integral y diversificada, que no solo prioriza el intercambio académico, sino que también refuerza el diseño de políticas públicas más coherentes con los retos regionales.

Aunque la cooperación multilateral es un objetivo declarado en foros como el China-CELAC, las relaciones bilaterales siguen siendo el pilar central de los vínculos entre China y los países latinoamericanos. Esto responde a la heterogeneidad de las necesidades nacionales, especialmente en sectores como inversión y comercio, donde los acuerdos bilaterales permiten mayor especificidad y adaptabilidad.

La colaboración académica emerge como un componente crucial para afianzar las relaciones entre China y América Latina. Este intercambio no solo facilita una comprensión más profunda entre ambas partes, sino que también contribuye al diseño de políticas públicas más efectivas y alineadas con las prioridades regionales, como el desarrollo sostenible y la innovación tecnológica.

Desde una perspectiva de cooperación Sur-Sur, América Latina tiene la oportunidad de articular una relación con China que privilegie sus propios intereses estratégicos. Temas como la sostenibilidad ambiental, la reducción de desigualdades sociales y el fortalecimiento de su autonomía regional

deben ocupar un lugar central en esta relación, maximizando los beneficios y reduciendo posibles asimetrías.

Bibliografía

- Actis, Esteban, and Nicolás Creus. 2020. *China Contra Estados Unidos En La Crisis de La Pandemia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Alden, Chris, and Alvaro Mendez. 2023. *China and Latin America: Development, Agency and Geopolitics*. Bloomsbury Publishing.
- Ambrosio, Thomas. 2008. "Catching the 'Shanghai Spirit': How the Shanghai Cooperation Organization Promotes Authoritarian Norms in Central Asia." *Europe-Asia Studies* 60(8): 1321–44.
- Breslin, Shaun. 2010. "China's Emerging Global Role: Dissatisfied Responsible Great Power." *Politics* 30(1_suppl): 52–62.
- Chen, Jian. 2005. *La China de Mao y La Guerra Fría*. Barcelona: Barcelona : Paidós.
- Economy, Elizabeth C. 2018. *The Third Revolution : Xi Jinping and the New Chinese State*. New York: Oxford University Press.
- Ekman, Alice. 2016. *China's Regional Forum Diplomacy*. <https://www.iss.europa.eu/content/chinas-regional-forum-diplomacy>.
- Fung, Courtney J, and Shing-hon Lam. 2021. "Staffing the United Nations: China's Motivations and Prospects." *International Affairs* 97(4): 1143–63.
- Garver, John W. 2015. *China's Quest: The History of the Foreign Relations of the People's Republic of China*. Oxford University Press.
- _____. 2016. *China's Quest : The History of the Foreign Relations of the People's Republic of China*. New York, New York : Oxford University Press.
- Heine, Jorge, and Carlos Ominami. 2021. *El No Alineamiento Activo y América Latina: Una Doctrina Para El Nuevo Siglo*. Editorial Catalonia.
- Ikenberry, John. 2011. *Liberal Leviathan: The Origins, Crisis, and Transformation of the American World Order*. Princeton: Princeton University Press.
- Jakóbowski, Jakub. 2018. "Chinese-Led Regional Multilateralism in Central and Eastern Europe, Africa and Latin America: 16 + 1,

- FOCAC, and CCF.” *Journal of Contemporary China* 27(113): 659–73. <https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1458055>.
- Kastner, Scott L, Margaret M Pearson, and Chad Rector. 2018. *China’s Strategic Multilateralism: Investing in Global Governance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lake, David A, Lisa L Martin, and Thomas Risse. 2021. “Challenges to the Liberal Order: Reflections on International Organization.” *International Organization* 75(2): 225–57.
- León-Manríquez, Jose, and Luis F Alvarez. 2014. “Mao’s Steps in Monroe’s Backyard: Towards a United States-China Hegemonic Struggle in Latin America?” *Revista Brasileira de Política Internacional* 57(spe): 9–27.
- Myers, Margaret. 2018. “China’s Belt and Road Initiative: What Role for Latin America?” *Journal of Latin American Geography* 17(2): 239–43.
- Serrano Moreno, Juan Enrique, Diego Telias, and Francisco Urdinez. 2021. “Deconstructing the Belt and Road Initiative in Latin America.” *Asian Education and Development Studies* 10(3): 337–47.
- Soria, Adrián Bonilla, and Lorena Herrera-Vinelli. 2020. “CELAC Como Vehículo Estratégico de Relacionamiento de China Hacia América Latina (2011-2018).” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* (124): 173–98.
- Stephen, Matthew D. 2021. “China’s New Multilateral Institutions: A Framework and Research Agenda.” *International Studies Review* 23(3): 807–34.
- Strüver, Georg. 2014. “‘Bereft of Friends’? China’s Rise and Search for Political Partners in South America.” *Chinese Journal of International Politics* 7(1): 117–51.
- Sutter, Robert. 2021. *Chinese Foreign Relations: Power and Policy of an Emerging Global Force*. London: Rowman & Littlefield.
- Telias, Diego. 2020. “China y La Gobernanza Global: A Tres Años Del Inicio de Las Operaciones Del Banco Asiático de Inversión En Infraestructura.” *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico* 14(28): 7–29.
- Telias, Diego, and Francisco Urdinez. 2020. *China’s Foreign Aid Determinants: Lessons from a Novel Dataset of the Mask*

- Diplomacy During the COVID-19 Pandemic.
https://www.researchgate.net/publication/344035590_China%27s_Foreign_Aid_Determinants_Lessons_from_a_Novel_Dataset_of_the_Mask_Diplomacy_During_the_COVID-19_Pandemic?channel=doi&linkId=5f4e9485299b13a3196ea83&showFulltext=true.
- Vadell, Javier. 2018. "El Foro China-CELAC y El Nuevo Regionalismo Para Un Mundo Multipolar: Desafíos Para La Cooperación 'Sur-Sur'." *Carta Internacional* 13(1).
- . 2019. "China in Latin America: South-South Cooperation with Chinese Characteristics." *Latin American Perspectives* 46(2): 107–25.
- Weiss, Jessica Chen, and Jeremy L Wallace. 2021. "Domestic Politics, China's Rise, and the Future of the Liberal International Order." *International Organization* 75(2): 635–64.
- Wise, Carol, and Victoria Chonn Ching. 2018. "Conceptualizing China-Latin America Relations in the Twenty-First Century: The Boom, the Bust, and the Aftermath." *The Pacific Review* 31(5): 553–72.
<https://doi.org/10.1080/09512748.2017.1408675>.
- Xing, Li, and Javier Vadell. 2024. *China-US Rivalry and Regional Reordering in Latin America and the Caribbean*. Taylor & Francis.
- Zapata, Ximena. 2023. "La Diplomacia Cultural de China En Una Nueva Era de Multilateralismo: El Caso Del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)."
- Zhang, Xiaoming. 2011. "A Rising China and the Normative Changes in International Society." *An International Quarterly* 28(3): 235–46.

The background of the entire page is a repeating pattern of 3D hexagons. These hexagons are rendered in a light gray color with dark gray outlines, giving them a three-dimensional appearance as if they are slightly raised from the surface. They are arranged in a staggered, honeycomb-like grid.

SOBRE LOS AUTORES

SOBRE LOS AUTORES

BORQUÉZ Andrés

Profesor Asistente del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y Coordinador del Programa de Magíster en Estudios Asiáticos de la misma institución. También es Investigador Principal del Núcleo del Milenio Impactos de China en América Latina (ICLAC). Además, el Prof. Borquéz es editor de la Revista Latinoamericana de Estudios Asiáticos. Obtuvo un doctorado en Política Internacional por la Universidad de Fudan en China en 2019 y un máster en Estudios Sociales por la Universidad de París 1. Ha publicado una docena de artículos en revistas indexadas sobre Estudios Asiáticos, entre las que destacan: *Pacific Focus*, *China Review* y *Asian Education and Development Studies*. En la misma línea, ha sido editor de dos libros sobre las relaciones China-América Latina (Springer y Ril Editores).

MIN Zhou

Profesora Distinguida y Decana de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Normal de Hangzhou. Ha recibido los premios Changjiang Distinguished Professorship (2023), West Lake Scholar Award (2020) y New Century Excellent Talent Award (2011) del Ministerio de Educación de China. Es presidenta de dos asociaciones académicas nacionales y editora asociada de *Island Studies Journal* y *The Journal of English and American Literary Studies*. Anteriormente, fue Vicedecana de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, becaria Fulbright de investigación en la Universidad de Columbia y Directora para China del Instituto Confucio de la Universidad de Waterloo. Sus investigaciones se centran en la literatura angloamericana, los estudios sobre el Caribe y la teoría cultural, con importantes publicaciones y traducciones tanto en chino como en inglés. En la actualidad dirige el proyecto nacional «Historia de la literatura caribeña» y el Centro de Estudios del Caribe de la Universidad Normal de Hangzhou, un importante centro de investigación con sólidas alianzas en toda la región del Caribe.

TELIAS Diego

Licenciado en Estudios Internacionales por la Universidad ORT Uruguay y Magister en Ciencia Política por la Universidad de la República (UdelaR). Actualmente es Magister y Candidato a Doctor en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además, es colaborador académico del Centro de Estudios Asiáticos de la misma universidad, e investigador del Núcleo Milenio ICLAC (Impactos de China en América Latina). Es coordinador académico adjunto y docente en la Universidad ORT Uruguay. Sus áreas de interés son: análisis de política exterior, relaciones internacionales de Asia Oriental y las relaciones entre América Latina y Asia Oriental. Su tesis de doctorado se titula: “Estrategias ante una potencia: Alineamiento de los gobiernos de países pequeños hacia China”. Ha publicado artículos en *Journal of Current Chinese Affairs*, *Asian Education and Development Studies*, *Estudios Internacionais*, *Estudios Internacionales*, entre otras.

TERUI Megumi

Académica mexicana y profesora del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales del Tecnológico de Monterrey. Colabora con la Korea Foundation e-School for Latin America y es miembro del Consejo Editorial de la Sección Internacional de El Norte, Grupo Reforma, donde es editorialista invitada. Participó en el Programa de Formación Empresarial México-China. Posee un certificado en Economía China y Estudios Culturales por la Universidad de Negocios Internacionales y Economía (UIBE) de Pekín y se formó en economía china en la Universidad de Zhejiang.

WANG Mou

Profesor de Economía de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS). Secretario General del Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible (RCSD) de la CASS, Director de la División de Economía del Desarrollo Sostenible de la CASS y Director del Departamento de Gobernanza Climática Mundial del Think-tank de Estudios de Ecocivilización de la CASS. Miembro del Comité de Expertos de Katowice de la CMNUCC sobre los efectos de la aplicación de las medidas de respuesta (KCI), asesor del PNUD y el BAD sobre la localización de los ODS. Lleva mucho tiempo

investigando sobre la gobernanza mundial del clima, el desarrollo urbano sostenible, la estrategia de desarrollo regional con bajas emisiones de carbono y otros ámbitos relacionados con la energía y el cambio climático.

YANG Minli

Destacada experta en mecanización agrícola y desarrollo rural, ha sido profesora en la Universidad Agrícola de China y ha ocupado puestos clave, como el de Directora del Instituto de Desarrollo Rural y del Centro de Investigación de China para la Mecanización Agrícola. Ha trabajado extensamente con organizaciones internacionales como la FAO, el Banco Mundial y USAID, y ha fomentado la colaboración con países de la Iniciativa Belt and Road. La Dra. Yang ha dirigido más de 100 proyectos de investigación, ha publicado más de 180 artículos y ha recibido numerosos galardones, entre ellos el de Primera Heroína Top 10 de la Industria China de Maquinaria Agrícola. También ha recibido una subvención gubernamental especial del Consejo de Estado de China.

The background is a solid dark green color. Overlaid on this is a pattern of interlocking hexagons. These hexagons are not flat; they have a 3D effect, with some appearing to be raised or recessed, creating a sense of depth and texture. The lines of the hexagons are a slightly lighter shade of green, providing a subtle contrast.

www.chinacontemporanea.org